

EL SANTUARIANO

ORGANO DE LA SOCIEDAD DE MEJORAS PUBLICAS
Y DE LA BIBLIOTECA "FILEMON DE J. GOMEZ"

TARIFA POSTAL REDUCIDA - LICENCIA No. 27 DEL MIN. DE COMUNICACIONES



DR. JESUS MARIA ARIAS

"caravanero de la justicia, paladín de la equidad"

AÑO XXXVI

-

NUMERO 298

OCTUBRE DE 1956

REMITIDO

LOS VECINOS DE LA JUDEA,

con profundo dolor y lágrimas, lamentamos la muerte de doña Marta Montoya de Gómez, motivo por el cual damos nuestro más sentido pésame a doña Julita Pérez v. de Botero, lo mismo que a doña María Botero de Montoya y a toda su familia. Al mismo tiempo, lamentamos la ausencia de doña Julita que ha sido en ésta, la cabeza y matrona intachable, pues a su voz atendíamos gustosos cuando de alguna comisión nos encargaba.

San Judas, pues, se encargará de socorrerla y atenderla muy bien en todas sus oraciones. Y nosotros, también, rogaremos al Taumaturgo para que esta ausencia no sea duradera.

El Santuario, Septiembre 27 de 1956.

AGRADECIMIENTO

Eva Gómez vda. de Gómez, Ernesto Gómez Gómez, Marcos Gómez y señora, Tiberio Gómez y señora, Samuel Serna y Maruja G. de Serna, Julio Serna y Blanca G. de Serna,

Dan los más expresivos agradecimientos a todas las personas que por medio de telegramas, tarjetas, sufragios y visitas se dignaron acompañarles en la muerte de su esposo y padre

SIMON GOMEZ GIRALDO
(q. d. D. g.)

JOSE DOLORES SOTO y FAMILIA,

Agradecen de corazón todas las atenciones de que fueron objeto, con motivo de la enfermedad y muerte de su querida esposa y madre

CARMEN EMILIA BOTERO

Que Dios nuestro Señor les pague.

RAMON E. GOMEZ R.

Agradece cordialmente al H. Centro de Estudios Pedagógicos, a los amigos y discípulos, las múltiples atenciones que se han dignado prodigarle con motivo de su retiro de la enseñanza primaria.

AGRADECIMIENTO

Sara Duque, Hermana San Juan Nepomuceno, Roberto Duque y señora, Jesús A. Duque, Juan de la Cruz Arcila y Clara Esther Duque, Jesús A. Aristizábal y María Dolores Duque,

expresan sus más cordiales agradecimientos a todas las personas que por medio de telegramas, tarjetas y visitas, se dignaron acompañarles en su duelo por la muerte de su esposo y padre, señor

MOISES DUQUE
(q. en p. d.)

y con especialidad a las Reverendas Hermanas Salesianas, al Colegio de María Auxiliadora y a la H. Sociedad de Mejoras Públicas.

FAVOR DEL SEÑOR DE LOS MILAGROS

Encontrándose uno de mis hijos gravemente enfermo con un grano maligno y después de agotar los recursos de la ciencia médica acudí en tan apurado trance al Señor de los Milagros pidiendo su curación, la cual se obtuvo después de esta petición muy pronto. - En agradecimiento hago público este favor. N. N.

El Peñol, agosto de 1956.

FAVOR DEL SEÑOR CAIDO

Hallándose una de mis hijas en sumo estado de gravedad y sin recursos médicos, acudí en tan angustioso trance al Señor Caído pidiendo su curación, la cual fue rápida. - En testimonio hago público este favor. N. N.

El Peñol, agosto de 1956.

MILAGRO DE SAN NICOLAS DE TOLENTINO

Encontrándose mi esposa en estado agónico y después de la ciencia médica agotar los recursos a su alcance, sin esperanzas de vida, acudí en compañía de todos mis familiares a San Nicolás de Tolentino, pidiéndole obtuviera del Altísimo la curación de la enferma; después de concluida la novena llegó como por encanto su reposición y hoy se encuentra restablecida gozando de completa salud. Hacemos público este favor.

Familia Giraldo Zuluaga.

El Peñol, agosto de 1956.

El Santuario

— FUNDADORES —
EUSEBIO M. GOMEZ R.
Y FILEMON DE J. GOMEZ

DIRECTORES:
L. A. RAMIREZ GOMEZ - M. D.
R. EMILIO GOMEZ R.

Tarifa Postal Reducida - Licencia No. 27 del Ministerio de Comunicaciones

EL GOBERNADOR MUNICIPALISTA

Antioquia entera asume una actitud de patriótica expectación ante las primeras gestiones administrativas del nuevo gobernador, brigadier general Gustavo Sierra Ochoa, quien viene precedido de un clamor multitudinario que lamenta su ausencia, y del hostil regocijo oligárquico que ya sabe cómo corren por los ijares del centralismo las espuelas del brillante conductor. Doble buen síntoma que nos hace esperar que esta vez las tesis municipalistas se vayan convirtiendo en realidad, y dejan de ser meros recursos retóricos en la boca embustera de los cubileteros de turno.

Sabemos que en Caldas Sierra Ochoa hubo de torcerle el pescuezo a la notabilidad endomingada, al albo "cisne de engañoso plumaje", y que la olvidada provincia recibió, en cambio, de sus férreas manos la esperada ración de cuidado y alivio. Viraje tan audaz, dado por primera vez en la historia de un departamento colombiano, tenía que provocar, como provocará dondequiera se intente, el rechazo de los perennes usufructuarios de la gordiflona clase "dirigente", al par que el elogio sincero de los provincianos cansados del esquilme. Pero Antioquia —sus provincias, sus montañeros, sus aldeanos— confía en que el nuevo gobernante insista en su ya exitoso ensayo, porque ello es apenas aplicarle el oído a la necesidad de hacer justicia.

Es seguro que la oligarquía antioqueña, ya aleccionada, tratará de pulirle las garras al león, de neutralizarle el impulso, de adormecerle con cantos de sirena y con espejismos de club. Y es casi seguro que, por lo mismo, entre esa oligarquía y el ilustre hijo de Girardota, hay ya planteado, por lo hondo y sin aspavientos, un pugilato feroz: la oligarquía querría no un gobernador sino un acucioso sirviente, experto en el arte de obedecer, de escuchar consejos sibilinos y de ejecutar con torpe mano ideas y proyectos ajenos. Con el agravante de que nuestra oligarquía, a diferencia de la de Caldas, que es ante todo grecolatina, aplanchada y saturada de la

vanda, acostumbra jugar sus cartas bien distinto, alternando el silencio con el homenaje, la venia cortesana y el ceño adusto, la combinación de nombres en los puestos claves que suelen ser la banca, la industria y las rectorías universitarias. Pero para un hombre despierto y sagaz como el general que no aspira a banquetear, ni a engordar, ni a hacerse proclamar presidente en un burgo sin agua y sin luz, será bien fácil mantener el ojo alerta y el espíritu en tónica para no dejarse desviar de sus propósitos iniciales.

Eso espera Antioquia porque tiene muchos problemas de todo orden, especialmente en higiene y educación. La Antioquia sin suficientes centros asistenciales, sin agua potable, sin escuelas adecuadas, sin suficientes vías de penetración; la Antioquia donde la educación es un negocio que asume cada día caracteres casi de exacción; donde la carrera administrativa es un mito; donde una rosca pretende seguir acaparando, rigiendo y administrando las posiciones claves para especial satisfacción de la gula y la vanidad, y para mantener la capacidad del pueblo y de la clase media apabullada y marchita.

Es así como Antioquia espera con confianza creciente que el gabinete que acompañará al brigadier general Sierra Ochoa, y que pronto se dará a conocer, sea un alarde de acierto, que corresponda al tiempo tomado para escogerlo: un secretario de gobierno que una a la prudencia y a la actividad el interés retribuido por los asuntos del régimen; un secretario de educación ortodoxo, que resuelva el problema de las facultades donde se están incubando heterodoxos y marxistoides y les vuelva a las universidades del estado el brillo rectoral de viejos días; un secretario de hacienda ponderado y avizor, lealmente ceñido a la política de austeridad; un secretario de obras que obre en verdad y vaya más allá de las alharacas de prensa y radio; un secretario de agricultura que presente planes, que idée algo en favor de la agricultura y del campesino.

En suma, un gabinete de trabajo, que corresponda al prestigio de hombre activo de que viene rodeado el nuevo gobernante. Hombres buenos, cordiales, inmunes a la baja intriga, concededores de su deber, que amen a Antioquia y que la entiendan, no como el coto o finca de cuatro familias privilegiadas que la explotan hasta sacarle sangre, sino en la totalidad del enjambre municipalista, en la realidad de algo grande y extenso, valioso, digno de atención, de cuidado y de afecto.

En esa patriótica expectativa estamos nosotros. Y cuando decimos "nosotros" es por referirnos al hombre medio, al del burgo lejano y explotado, al del pueblo sin hospital y sin luz pero con caciques. al obrero, digno de mejor horizonte, y a todos, en fin, los que se unen en el común desengaño del mando de los señoritos "bien" que en todo piensan menos en el común bienestar.

Ojalá Sierra Ochoa sea nuestro gobernador municipalista, ya que otros prefirieron ser todo lo contrario, en su afán de satisfacer los caprichos de sus inmediatos y enriquecidos consejeros.

PROTEO.

URGENCIAS LTDAS.

SERVICIO MEDICO PERMANENTE - CLINICA

Carrera Caldas Nº 56-48 * * Teléfono: 214-00

—PRECIOS ESPECIALES PARA FABRICAS—

CIRUGIA GENERAL Y ACCIDENTES DE TRABAJO - FRACTURAS - HERIDAS - QUEMADURAS
RAYOS X A DOMICILIO - OXIGENOTERAPIA - DIATERMIA - CORRIENTES GALVANO FARADICAS
REHABILITACION.

DR. JOAQUIN ARBELAÉZ L.

Fisioterapia - Enfermedades óseas y articulares. - Estudios en Estados Unidos.

DOCTOR

HERNANDO PENAGOS ESCOBAR

Cirugía general. -- Medicina interna

EL NUEVO GOBERNADOR DE ANTIOQUIA

★★★★★★★★★★★★★★★★★★★★

★★★★★★★★★★★★★★★★★★★★

Por FLAMINIO LOMBANA VILLEGAS

En las inquietas y aún nebulosas corrientes históricas que están buscando con pupila esperanzada el norte de sus destinos, surgen de cuando en vez cifras humanas que compendian los anhelos del pueblo, se anticipan a su apetito de grandeza y justicia y sacrifican a su fiebre creadora la totalidad de sus días y la suma de sus empeños.

Ese es el caso exacto de Gustavo Sierra Ochoa, varón de Girardota, Brigadier General de la República y colombiano sin linderos, destinado por el Excelentísimo señor Presidente a regir la administración del Departamento de Antioquia, después de haber ejecutado en Caldas una faena de gobierno cuyos lineamientos, rumbos y realizaciones fecundas sólo podrán ser justipreciadas con la lente de la perspectiva histórica.

Frente a la desolación sembrada con interesado afán por algunos conductores tradicionales de los partidos políticos; ante la vanidosa feria de glorias y el mercado negro de las influencias sectarias; tras el derrumbe de las fronteras éticas propugnado por los explotadores de la maquinaria electoral, las Fuerzas Armadas con servaron una actitud vigilante y angustiada. Sus urgencias patrióticas, sus anhelos de apartar a la república de la catástrofe en que se debatían las fuentes puras de la nacionalidad, estaban limitados, sometidos a los mandatos de una Carta Constitucional que los obligaba a cumplimiento de normas juzgadas imperforables, normas que surgían de urnas electorales tradicionalmente viciadas en sus orígenes y propósitos y que se habían convertido en guillotinas que impedían el acceso de la voluntad popular a los organismos del poder. Esas urnas fueron como linternas mágicas utilizadas por ciertos titiriteros políticos para convertir lo negro en blanco, la explotación en altruismo, la fiesta sacra en orgía pecadora, la tiranía en democracia. Y las Fuerzas Armadas, durante muchos años, no pudieron hacer otra cosa que acatar el mandato de esas fórmulas viciadas y obedecerlas con repugnancia patriótica porque veían claramente que su vigencia suicida produciría a la larga la disolución de la república.

Pero la lucha entre el sentido del deber, entre la conciencia y el honor militar y la fórmula jurídica no podía prolongarse por más tiempo. Había que decidirla, como se han decidido siempre los combates entre la luz y la sombra, entre Ariel y Calibán. Y esa necesidad de decisión vino a producir el 13 de junio de 1953, cuando el ejército se vio obligado a asumir el poder para estar en capacidad de tutelar los derechos del pueblo y salvar a la república de la disolución y la anarquía.

Entre los oficiales que desde la Escuela Militar habían sentido carnalmente la necesidad inexorable de reformar los sistemas estratificados e injustos en vigencia; entre los que veían con clara pupila de patriotas y de hombre de honor que la nación colombiana se iba acercando día a día a las orillas funestas del caos y experimentaban angustiosamente la urgencia de salvarla, Sierra Ochoa ocupaba garitas de vanguardia. No aceptaba él que el pueblo colombiano marchara a la deriva, enfermo, exhausto, empobrecido, cercado de pesadumbres y congojas, cuando las herramientas del poder, manejadas con nobleza y visión porvenirista, serían suficientes para el logro de óptimos objetivos nacionales. Ni que las alambradas adversas al curso ascendente de la historia permanecieran intactas cuando existían fuerzas generosas y suficientes para destruirlas. Lo que en principio se insinuaba como un remoto sueño patriótico, como una simple arquitectura ideal, adquirió perfiles concretos el día en que las fuerzas Armadas, bajo la égida del Teniente General Rojas

Pinilla asieron con brazo férreo el comando de los destinos nacionales. Y ante la nueva perspectiva, con las eficaces herramientas que fueron puestas en sus manos, Sierra Ochoa, desató el raudal de sus energías represadas en los puestos que se le confiaron, hasta llegar, hace tres años y unos días a la Gobernación de Caldas.

Sabe el país —y muy especialmente lo saben y predicán los honestos pobladores de Caldas de todos los partidos— cuál fue el itinerario difícil que le tocó recorrer en la búsqueda afanosa de una transformación que cubre todos los frentes vitales de esa parcela colombiana. Conoce las obras realizadas, los empeños llevados a su maceración, los prospectos laboriosamente estudiados, las realidades actuantes y las perspectivas concretas que engendró esa voluntad en acción permanente. Comprende con qué inconvenientes minerales tuvo que combatir, las numerosas interpretaciones dolosamente equivocadas que hubo de rectificar y sofrenar, cuántas poderosas fronteras erigidas por el egoísmo de los intereses y la fortaleza de la ignorancia se opusieron a su ímpetu creador. Y no ignora la suma de sus realizaciones, ni la incancelable deuda de los caldenses al acopio de sus facultades, a sus fatigas de gobernante, a su honor de militar, a sus vigiliadas de estadista.

Quizás no ha llegado la hora de hacer una enumeración cabal de los beneficios producidos por esa administración ni es tampoco un fugaz comentario periodístico el escenario suficiente para abarcarla. Pero sí es conveniente consignar algunas de sus más fecundas reali-

zaciones, como la red de más de mil kilómetros de carreteras vecinales, que han agilizado y fortalecido la producción y el intercambio agrícola; el dilatado plan de electrificación rural con su firme incidencia sobre las costumbres y sobre la economía campesina; la construcción de fábricas para usos industriales y comerciales como las de cal y cemento; los internados agrícolas que prestan más fecundos rendimientos que la tradicional escuela rural. La Cooperativa de Municipalidades, que al permitir a los distritos pequeños emprender y culminar obras de ancha envergadura y alto costo, los libertan de la institución nefanda de las comisiones crónicas, que viajaban a intrigar el otorgamiento y pago de los auxilios a las entidades centrales. El plan de construcciones escolares y la orientación de la enseñanza condicionándola al factor ambiental, y al económico, que constituye uno de los mejores avances que se registran en el país. Pero, por encima de todo, la transformación de las costumbres viciadas de épocas pretéritas; el despertar de la fe colectiva; la sensación de plena seguridad para la vida y el trabajo; el cambio de una deformada democracia jurídica que se había convertido en trincheira de lo injurídico y lo antidemocrático, por una democracia esencial que hunde sus raíces en la entraña misma del pueblo, satisface sus ansias de mejoramiento y garantiza plenamente la libertad razonadora y razonada. Ese el rápido bosquejo de lo que Caldas y el país deben a la administración del Brigadier General Gustavo Sierra Ochoa; que lo ha erigido en uno de los más certeros y cabales intérpretes de las doctrinas y programas de las Fuerzas Armadas. Estamos seguros que de ellos se beneficiará el Departamento de Antioquia, a cuya gobernación ha sido destinado por el Excelentísimo señor Presidente de la República en un acto de acierto incuestionable. (De "Diario Oficial").

FARMACIA SANTA CRUZ

Despacho Correcto de Fórmulas

DROGAS FRESCAS * PRECIOS MODERADOS

Por cada compra que pase de dos pesos (\$ 2.00) reclame su boleta para la rifa de doscientos pesos que se realizará el próximo diciembre.

PARA SUS TRABAJOS
TIPOGRAFICOS OCUPE

EDITORIAL EL MUNDO

SUCRE X AYACUCHO No. 48-78

TELEFONO 223-17



SR. BRIGADIER GENERAL GUSTAVO SIERRA OCHOA

ILUSTRE GOBERNADOR DE ANTIOQUIA, DE QUIEN LAS PROVINCIAS
ESPERAN LAS SAQUE DEL ABANDONO EN QUE HAN VIVIDO.



Glosas y Comentarios



CONDUCTA EN EL TEMPLO

Hemos podido observar cómo aún hay entre nosotros personas que no saben guardar en el templo el debido comportamiento y no faltan quienes concurren a dicho sagrado lugar únicamente para profanarlo con miradas y conversaciones indebidas. Olvidan esos tales las enseñanzas que desde niños les inculcaron sus padres y sus maestros. Nos enseñaron éstos que los templos católicos son la casa de Dios.

Mientras se celebra el santo sacrificio de la misa, deberíamos tener fijadas las miradas en el altar, siguiendo con la vista y con el pensamiento, las ceremonias sagradas y meditando atentamente en el significado de ellas.

Merece todo reproche la costumbre muy generalizada de girar la cabeza al menor ruido, mirando a quienes entran y salen, dirigiendo los ojos con insistencia a determinados lugares y personas. Esta no es la conducta propia de un católico, de una persona bien educada. Las personas que no tienen las miradas fijadas en el altar; quienes recorren con la vista curiosamente a los asistentes, no sólo cometen un grave desacato, sino que sirven de escándalo a los demás, dándonos un mal ejemplo.

Las ceremonias eclesiásticas son tan hermosas; tienen todas un significado tan misterioso, que si las estudiáramos, cautivarían nuestra atención como si cada día las viésemos por primera vez. La misa desde el inicio hasta la bendición, es la renovación del sacrificio del Calvario, que contiene los pasos de la Pasión del Divino Salvador. Un buen católico apenas entrado al templo, debería mantenerse hasta salir, con la mente y los ojos únicamente en el altar, mirando el desarrollo de esas escenas en que el sacerdote, como la imagen de Jesucristo, representa y refiere la historia misteriosa de la pasión y muerte de Cristo.

Mostremos que somos verdaderos católicos, observando una conducta ajustada en el templo, que es la casa de Dios.

EL PROFESOR ARIAS

Bien merecido el honor que la H. Corte Suprema de Justicia le ha discernido a este ilustre colombiano, al elegirlo presidente de la corporación.

Nosotros registramos este hecho llenos de viva complacencia, pletóricos del más regocijado entusiasmo, porque se trata de una de las más gallardas figuras del foro nacional, de un verdadero patriota y de un varón de excelencias ejemplares.

Ha sido el doctor Jesús María Arias Aristizábal un leal y desinteresado servidor de su partido, del cual llevó su representación con lujo de capacidad, con gallardía y decoro singular en la Cámara y el Senado.

Como magnífico hijo de El Santuario, ha sido un denodado impulsor de su progreso y a su generosidad, noble esfuerzo y tenacidad, se deben muchas de las mejores obras materiales y culturales de esta parcela privilegiada de la patria, que tiene contraída con él insalvables deudas de gratitud.

En este breve apunte queremos rendirle al pulquísimo magistrado y noble amigo, nuestro homenaje de gratitud y aprecio.

NUEVO SACERDOTE

El 21 de los corrientes recibió en la ciudad de Yarumal, de manos del excelentísimo Sr. Miguel Angel Builes, las sagradas órdenes sacerdotales, el distinguido joven santuarioano Fernando Aristizábal Gómez.

Muy bien preparado está el nuevo sacerdote para la delicada misión que le corresponde desempeñar.

Excelente operario de la Viña del Señor, no teme las fatigas del trabajo, ni los deletéreos climas, porque viene amestrado en la vida del sacrificio y abnegación; soldado bien armado para sostener la lucha de la verdad contra el error, de la virtud contra el vicio, lleno de celo por la salvación de las almas.

Del nuevo levita espera mucho la causa de Dios y de su Iglesia.

"El Santuarioano" se compla-

Voces Amigas

Desde hace días venimos recibiendo de numerosos amigos, gentiles comunicaciones en las cuales a la par que se elogia nuestra modesta labor en pro de la cultura y del progreso de la patria, se nos felicita de manera cordial.

Expresamos nuestra sincera gratitud por esas voces de estímulo y desde hoy iniciamos su publicación.

El distinguido pedagogo don

ce en felicitar de manera efusiva al presbítero Aristizábal Gómez, así como a sus bondadosos padres y hermanos, residentes en la vecina ciudad de Cocorná, escogida por el neosacerdote para cantar su primera misa solemne.

SENTIDO

DE UN HOMENAJE

El entusiasmo y el fervoroso respeto con que el pueblo santuarioano conmemoró las bodas de oro sacerdotales de Monseñor José Ignacio Botero, digno y ejemplar párroco, no es únicamente la expresión emocionada de un sentimiento religioso de muy honda raigambre humana, sino el franco y sincero testimonio de gratitud a quien con acierto, consagración y amor ha regido los destinos espirituales de El Santuario, durante 47 años.

Seguramente que el modesto levita se sintió incómodo ante el tributo espontáneo de sus feligreses, pero éstos no podían desperdiciar la oportunidad de exteriorizar su gratitud y su amor a su párroco, quien sin vanidades mundanas, sin frívolas ostentaciones, calladamente ha desarrollado en El Santuario, su amada ciudad, una labor eficaz en todos los campos.

Dentro de los homenajes rendidos a Monseñor Botero, es de justicia destacar el de la Colonia Santuarioana en Medellín, hábilmente rectorada por la clara inteligencia del presbítero Damián Ramírez Gómez, quien a la cabeza de un núcleo respetable de caballeros y damas, se trasladó a esta ciudad, portando un hermoso libro de oro, en cuyas páginas aparecen los nombres de quienes donaron dinero para contribuir a la beca perpetua para el Seminario Conciliar de Medellín, que será fundada con el nombre de José Ignacio Botero.

Miguel Angel Alvarez R., residente en Medellín, nos dice así:

La gentileza de ustedes ha traído a mis manos el número 297 del periódico que en esa ciudad rectoriza la indiscutible capacidad y el invaluable patriotismo que los ha caracterizado.

La trayectoria de órgano tan importante como "El Santuarioano", bien la he seguido, desde el tiempo en que con tanto entusiasmo, me hablaba de su obra el amigo involuible, el ciudadano íntegro, el pedagogo distinguido, y el gran señor, que nunca sabremos sentir y que se llamó Filemón de J. Gómez.

El Oriente Antioqueño, cuna de sabiduría, de héroes y de patriotas, debe sentir el orgullo de su estirpe y la potencia de su raza, cuando tiene un periódico de provincia que tanto se ha ameritado a través de los días y al duelo permanente de las circunstancias adversas. Sostener un periódico, durante tantos años, y cada día contemplarlo fresco de iniciativas; empeñado en la grandeza integral de su tierra; animado de fervor por las elevadas disciplinas del espíritu y consagrado al mejor-estar del conglomerado social, es obra de plausible proyección que los distingue a ustedes como apóstoles de la cultura y como capitanes en un empeño grato de superación.

Admiro mucho la presentación del periódico y lo esencial de sus artículos, pero me detengo, con unción especial, a aplaudir la bella idea de conservar en el corazón ciudadano, la historia de sus benefactores, la prestancia de sus hombres ilustres; la virtud, acrisolada, de sus levitas y el prestigio piadoso de sus mujeres.

Cuando tuve el honor, sentí el placer y gusté la ventura de visitar esa tierra, me hallé en mi propia casa. La hidalguía de sus gentes, y la cordialidad de tales amigos, principiando por el querido e ilustrísimo Padre Botero, seguido del magisterio y de la sociedad, corresponde a un pueblo que nació generoso por sus ancestros; que es superior, por sus distinciones; que es espiritual por su preparación; que es bello por sus pintorescos paisajes; que es grato por la fina soberanía de sus mujeres y que es corazón de un flanco antioqueño donde la Providencia derramó su bautismo de gracias.

Al felicitarlos, con todo el corazón, les ruego aceptar mi invariable admiración y mi sincero respeto.

EN BODAS DE ORO SACERDOTALES ESTA MONSEÑOR IGNACIO BOTERO ARISTIZABAL

Celebra hoy sus cincuenta años de vida sacerdotal monseñor Ignacio Botero Aristizábal, prelado de Su Santidad Pío XII y cura párroco de El Santuario. La sociedad santuariana y los miembros de la colonia residentes en Medellín, Bogotá y varias ciudades del país conmemoran jubilosos el arribo a las bodas de oro ministeriales del benemérito sacerdote y recto varón que ha sido iluminado guía de este conglomerado social, aliento de vocaciones y templador de voluntades en el diario ajeteo del deber.

Monseñor Botero nació en el Santuario en el año de 1876 en el distinguido hogar formado por don Juan María Botero y doña Rafaela Aristizábal de Botero. Hizo sus primeros estudios en su tierra natal y luego ingresó al Seminario Conciliar de esta ciudad donde fue ordenado sacerdote por el Excelentísimo Señor Arzobispo Manuel José Cayzedo, el 21 de octubre de 1906.

Ejerció en las parroquias de Sonsón, San Vicente, Marinilla y por último en El Santuario, donde ha ejercido un bello apostolado, hace más de cuarenta y cinco años como verdadero sacerdote de Cristo.

Luego en el año de 1953, Su Santidad Pío XII le confirió el honroso título de Prelado Doméstico. La imposición de las insignias monseñoriales se verificó en la parroquia de esa ciudad de manos del obispo auxiliar, monseñor Buenaventura Jáuregui.

Solemnes actos se cumplieron para celebrar la fecha clásica de esta preciosa existencia, orgullo del clero antioqueño. Además, la junta directiva y demás miembros de la colonia residentes en la ciudad viajaron a ésta con el fin de rendirle homenaje y hacerle entrega de un bello libro formado con los bonos en favor del Seminario Conciliar de la arquidiócesis, para la fundación de una beca que llevará el nombre de monseñor José Ignacio Botero Aristizábal.

"El Colombiano" se asocia a este homenaje y envía para monseñor un cordial saludo de felicitación, deseándole largos años más para bien de la Iglesia y de la Patria.

Octubre

21
1
9
0
6



Octubre

21
1
9
5
6

El Santuario conmemora el domingo próximo una de esas fechas que, si son efemérides auténticas en el decurso de la vida municipal, constituyen al tiempo, la refrendación de una de las deudas impagables hacia uno de sus hombres representativos, tanto más sagrada si se trata de pastor de almas.

Monseñor José Ignacio Botero, uno de los varones más austeros con que pueda contar la curia colombiana, cumple en tal fecha sus bodas de oro sacerdotales, y este hecho constituye fecha notable para los anales eclesiásticos, se halla resaltado por el cúmulo de virtudes que el digno ministro ha

puesto al servicio de sus actividades, formando con verdadero espíritu cristiano a las generaciones jóvenes, rigiendo su vida espiritual y su formación moral, y encauzando la vida municipal por los cauces de superación que son propios de los municipios y de las gentes antioqueñas.

Es de anotar además que, simultáneamente a sus bodas doradas, el virtuoso sacerdote cumple también cuarenta años al servicio de la parroquia, donde su celo apóstolico ha impreso huellas que ningún tiempo podrá siquiera poner en tela de juicio. Es por este motivo, y porque ha sabido adentrarse

hasta el corazón —por él inflamado piadosamente— de los santuarianos, que toda la población local y la de los vecindarios se ha dado cita para el domingo próximo, con el fin, no de pagar una deuda impagable, sino de testimoniar a Monseñor Botero lo que cuenta en la gratitud de los hombres cristianos, quien de manera tan cabal y amorosa ha regado las mejores simientes de sus eras.

A los actos culturales y ceremonias religiosas que con tal ocasión tendrán lugar, se asocia "La Defensa" en la plenitud de su espíritu.

(De "La Defensa").

Teodorico Serna Gómez

La muerte no tiene entrañas y lo mismo troncha los árboles copudos y casi centenarios, que los jóvenes álamos, cargados de esperanza, apenas empezando a abrirse a la libertad y hermosura de la vida...

He meditado muchas veces en la muerte, como sacerdote que soy y obligado por estado y condición a pensar y a repensar seriamente en esta verdad tan olvidada. He visto morir a centenares de hombres y de mujeres y siempre me produce un sentimiento de estremecimiento este triste destino de la vida humana, esta separación de dos substancias incompletas, alma y cuerpo, que se juntan, para formar al hombre o a la mujer.

Cuando visito el lugar donde duerme en paz la muchedumbre solitaria y miro las cruces apretadas, las galerías de bóvedas y los nichos pequeños que hay que comprar para guardar los restos de los seres queridos, porque de lo contrario, al cabo de cierto tiempo el sepulturero procederá a la ejhumación y pondrá en un hueco común los pobres huesos revueltos, comprendo mejor la vanidad de esto que llamamos vida y no es sino una marcha hacia la huesa.

Pero no me había tocado ver la lucha de un ser querido con la muerte, ni contemplar, momento a momento, en días de zozobra y de angustia aterradora la extinción de la antorcha de la vida en su cuerpo amasado con el mismo barro que el mío, en el mismo seno maternal. Veo claramente que para comprender mejor lo que es la muerte, es preciso sentir el desgarramiento que produce en el alma una muerte así.

Teodorico Serna Gómez, joven risueño ante el porvenir que ya se perfilaba nítido en el horizonte, estudiante de sexto año de bachillerato de la Universidad de Antioquia, hermano mío, ha muerto en la tarde del 23 de julio.

Cinco días antes le veía caminar y con vida. Sin embargo hoy está tendido rígidamente en una caja de madera, yerto. Tiene ojos su cadáver, pero están cerrados y no ven porque se apagó para siempre su lumbré; tiene boca, pero ya no habla; tiene manos, pero ya no estrechan las mías; tiene pies, pero en hombros ajenos será introducido en una bóveda estrecha para que lo devoren esos



TEODORICO SERNA GOMEZ

obreros implacables del sepulcro. Sin fe en los misterios inescrutables del que nos hizo de la nada, esto es realmente un misterio anodador. Cuando el hacha de la intrusa derriba los troncos jóvenes, se siente amargura y tristeza profundas. Más, en este caso, cuando sus familiares y amigos esperábamos madera finísima para muchas esculturas.

Teodorico Serna había cumplido 18 años, tres días antes de morir, a la hora precisa en que fue llevado en una camilla a la sala de cirugía, como lo hizo anotar mi padre. Su cuerpo de atleta, apasionado por el fútbol y el deporte. Alegre y conversador, delicado con sus padres y hermanos, respetuoso de sus superiores y maestros, amigo admirable a quien los suyos buscaban para alegrar el espíritu; estudiante aventajado y amante de los libros, pues hasta poco antes de internarse en la clínica tuvo trato con ellos y pensaba diariamente en el término de su bachillerato y en su futura carrera.

Diez meses de cruel enfermedad, con intermitencias en el rigor de la pena que le permitieron, aun en este año estudiar hasta poco antes de su muerte; incapacidad de la medicina para conocerle primero el origen de su mal y luego la divina voluntad de Dios que quiso llevarse, bien preparado espiritualmente. Se nos fue lleno de esperanzas en la recuperación de la salud, pero sin una queja, sin lamentos, aun en medio de los más crueles tormentos.

Que Dios le haya dado el Cielo. Se fue henchido de juventud, de bondad, de ilusiones, de ensueños luminosos y Dios, así lo esperamos porque murió santamente y sin mur-

POR TIERRAS DE SAN CARLOS

Entre los municipios del Oriente antioqueño que se destacan por su riqueza agrícola, pecuaria y minera, es preciso mencionar en primer lugar el de San Carlos, por ser éste uno de los que marchan a la vanguardia. Por otra parte la topografía del poblado es verdaderamente envidiable, sus moradores son hospitalarios y la vida comercial de muy aceptable actividad.

Bien vale la pena visitar San Carlos, población a la cual se llega por una buena vía carretable que cruza tierras productivas y aptas para la ganadería. El puente sobre el río "Caldera" es una obra de mucho mérito, y el río una verdadera maravilla. Un agua limpiísima, cristalina, que desciende vertiginosa por entre su cauce de rocas formando bellas cascadas y pozos magníficos.

Por los alrededores de la población pasa otro bello río que cruza fertilizando con su riego fecundo una región de próspero porvenir. El clima es templado y muy agradable, propicio para temporadas de descanso y expansión.

El descubrimiento de la región es de antigua data, cuando el gobernador Miguel Díaz de Armendáriz autorizó al Capitán Francisco Núñez Pedrosa para reconocer las tierras ocupadas por la tribu indígena

muraciones para la Divina Providencia que lo quiso probar tan duramente, le habrá dado descanso sempiterno.

Jaime Serna Gómez,
Presbítero.

de los Tahamíes, y la provincia de los Pantágoras.

A mediados del siglo XVI el Capitán Francisco Martínez Ospina fundó a Santa María de Agreda o Santa Agueda, traslación primera de la ciudad de Nuestra Señora de Remedios. En el año de 1786 un grupo de colonos a quienes capitaneaba don Francisco Lorenzo de Rivera, solicitaron permiso para fundar una ciudad, al Arzobispo-Virrey don Antonio Caballero y Góngora. Como la resolución fue davorable, se fundó a San Carlos de Priego. Esta vino a quedar en el preciso lugar que ahora ocupa la simpática localidad de San Carlos.

Por el aspecto cultural debe tenerse en cuenta que en la cabecera del municipio funciona un colegio para señoritas, dirigido por las RR. Hermanas Teresitas, y otro para varones que se sostiene debido al esfuerzo abnegado de personas amantes de la educación. En el corregimiento del Jordán, también funciona un colegio para damas.

Poco tiempo hace que la carretera llegó a la población de San Carlos, después de tenaz lucha para obtener que el gobierno prosiguiera en forma ininterrumpida los trabajos hasta complacer en esa forma los legítimos intereses de los habitantes de esa rica región. Ahora la carretera continúa hacia Nare, la cual avanza en forma por lo menos satisfactoria. Esta vía de penetración se encargará de dar a todos mejor idea de la riqueza halagadora de la región. La minería alcanza allí también proporciones de importancia.

(Sírvese pasar a la Pág. 22)

RESTAURANTE PANAMA

- * 30 años en el mismo lugar al servicio de la ciudadanía y el turismo.
- * Magnífico servicio de comedor dentro de un ambiente aristocrático y familiar.

BOYACA contiguo a la Candelaria

Recuerde que toda clase de aves de corral sacrificadas o asadas al horno, las encuentra en el

RESTAURANTE PANAMA

Teléfono: 153-67.

RECUERDOS DE LA NIÑEZ Y LA JUVENTUD

**"Como a nuestro parecer
Todo tiempo pasado
Fue mejor".**

Hoy he tornado a vivir los lejanos años de mi infancia y de mi juventud. Evocar aquellos y éstos es traer a la memoria nombres queridos y hechos de El Santuario de ayer. Y como esos nombres y esos hechos pueden serles gratos a muchos de mis coterráneos, voy a estamparlos en una serie de sencillas y mal hilvanadas crónicas, que con la presente inicio desde las columnas de "El Santuariano".

El recuerdo de mis nativos lares, la evocación de sus paisajes y sus glorias, destilan nostalgias como una fuente viva y sagrada. El recuerdo es el alma de las cosas.

— I —

Mis Primeros Maestros

Fue en el año de 1906 cuando ingresé a la escuela primaria, después de que de mi padre había recibido algunas enseñanzas. Mi maestro, que para satisfacción y provecho mío siguió siéndolo por varios años, fue el insigne pedagogo don José Vicente Gómez. A este per ilustre institutor y a mi padre, como ya lo expresé, debo la enseñanza de las primeras letras, así como de otros valiosos conocimientos, ya en años posteriores desde los bancos del Colegio de San Luis. La gratitud me impele a referirme más adelante, con mayor detención a este ilustre patricio, ante cuya memoria me descubro con respeto y cariño. El local de la escuela estaba situado precisamente en donde hoy existe el aún inconcluso edificio o teatro "Gómez Duque". Se componía de un salón grande, en cuyo extremo norte estaba la **plataforma** que solían habilitarla para escenario en los diversos actos que allí se celebraban (veladas literarias, dramas, conferencias, etc.) Es de advertir también que en el amplio salón se reunía de manera puntual, todos los domingos en las horas de la noche, el Liceo León XIII, institución de grandes ejecutorias y a la cual tanto le debe El Santuario. Este importante centro de cultura y progreso, merece capítulo aparte y oportunamente se lo dedicaré. En la parte sur del local, existían otras dos piezas, y en el corredor, en la parte oriental, había una pequeña pieza o cuarto, que lo empleábamos para cárcel en las horas de recreo. En este pequeño cuarto, se depositaban cajones y madera que servían todos los

años para el altar de Corpus al cuidado de los herederos del General Eusebio M. Gómez Duque. Recuerdo que una ocasión durante el recreo, cuando nos divertíamos llevando muchachos a la cárcel, cayó uno de los gruesos listones que había en dicho cuarto sobre el amigo Luciano Gómez G., lesionándolo de alguna consideración en la frente. Hubo alguien que en medio de la ofuscación quiso atribuir a descuido de los maestros este hecho que sí lamentable, es común en todo establecimiento. El patio de la escuela estaba dividido en varias eras de jardín, que los alumnos cultivaban con esmero.

Correíta

Entre los estudiantes más avanzados, existía un núcleo de mocetones de pelo en pecho, cuyas edades fluctuaban entre los 18 y 24 años. Algunos de ellos, si mal no estoy, habían hecho campaña en la última guerra, en la cual lucharon tan valerosamente los hijos de El

pia casa cural. Con todos ellos mantuvo correspondencia. Fue magnífico cura de las parroquias de Ebéjico, Sopetrán, Ituango y San Pedro, en donde murió en olor de santidad, cuando cabalmente cumplía los 25 años de ordenación. No resistió la tentación de insertar el siguiente, hermoso telegrama que habla muy alto de los méritos y virtudes de tan excelente discípulo de Cristo. Dice así: "Padre Correa - San Pedro. Consuelo grande para su alma sacerdotal haber llegado **bodas plata sacerdotales** y consumíndose por Cristo y por almas, sin haber dado motivos enojos superiores, teniendo siempre contento Dios. - Unome feligreses. - Abrázolo, bendígolo, Obispo".

Tal, en síntesis fue el joven flaco, amojomado, sencillo, que hizo sus primeros estudios en las escuelas de El Santuario y que llegó a ser una de las primeras figuras del clero de la

Para "EL SANTUARIANO"

Por Ramón E. Gómez S.

Santuario. Varios de estos alumnos recibían, además de las últimas enseñanzas de materias primarias, algunas materias de secundaria. Se preparaban ellos para ingresar al Seminario o a otros Colegios de Medellín. De ese sobresaliente grupo hacía parte la figura amojonada y sencilla de Antonio Jesús Correa Cano, a quien todos llamábamos con cariño **Correíta**. Era oriundo de Betulia, desde donde lo trajo don Esmaragdo Gómez L., quien en sus frecuentes correrías por el occidente antioqueño en su calidad de rematador y visitador de rentas, conoció de manera amplia al joven Correa, apreció sus grandes virtudes y sus excelentes condiciones, por lo cual quiso espontáneamente constituirse en su generoso protector. En su casa, lo trató con todas las consideraciones y luego le prestó su ayuda en el Seminario. Correíta pasó pronto al Seminario de Antioquia, y en el año de 1911 recibió el Presbiterado.

Nuestro Correíta, ya en el ejercicio de su sagrado ministerio, mantuvo siempre presentes, con gratitud los nombres de don Esmaragdo y don Eusebio Gómez, así como el de Monseñor Lubín Gómez H., quien le dio clases de latín en la pro-

diócesis de Santa Rosa de Osos.

La escuela de El Santuario, cuyo director era mi padre, gozó de singular crédito. Según lo expresa el presbítero Jesús María Rivera, aquel establecimiento "más bien que una escuela, era un gran colegio que tuvo el privilegio de que los estudios que allá se hacían, eran reconocidos en el Seminario de Medellín.

— II —

Terrones y Guíjarros

En la plaza pública y en las mangas aledañas, de manera especial en las vegas del Marinilla, solíamos en locas travesuras infantiles, hacer simulacros de combate con nuestros compañeros de entonces, muchos de los cuales han pagado su tributo a la madre tierra. En veces nos enardecíamos y en lugar de terrones blandos e inofensivos, arrojábamos piedra, resultando, como es natural varios lesionados. Era entonces cuando hacían su aparición los temibles Comisarios (era éste el nombre que se le daba a los Agentes de Policía) y salíamos en derrota hacia nuestras casas. Esos Comisarios eran únicamente dos o tres. El más bondadoso de ellos era don Rubén

Hoyos Orozco. Los otros nos perseguían con sevicia y eran odiados por la muchachada.

Guayabas por Cachivaches

Con Andrés y Emiliano Salazar, manteníamos un continuo canje de artículos. En cambio de las guayabas que ellos traían en grandes cantidades de los parajes de "El Salto" y "Portachuelo", los otros muchachos les dábamos viejos cachivaches que sustraíamos de nuestras casas. Usaban Andrés y Emiliano grandes guarnieles, viejos y desarmados, heredados de viejos antepasados y en ellos acomodaban todas las baratijas que obtenían por las guayabas. Eran ellos los **cambalacheros** de la escuela.

Alberto Pineda y Francisco Gómez Giraldo eran inquietos como una ardilla; Roberto Jiménez Botero era altivo y rebelde. Valerosamente se le enfrentaba a sus condiscípulos o a los muchachos que de los pueblos vecinos venían en paseo con sus maestros. Y aun cuando sus maestros le daban fuertes castigos, por faltas propias de todo muchacho inquieto, Roberto no se lamentaba pero cada que le asentaban en sus posaderas un latigazo, con singular agilidad daba saltos casi hasta el techo del local. Sigifredo Gómez G., simpático y despierto, era el campeón en los juegos de trompo. Los manejaba con sin igual destreza y era quien de mejor calidad los tenía. De estos mismos y de otros condiscípulos míos, todos ellos muy queridos amigos, me ocuparé cuando hable de la vida colegial.

(Continuará.)

Medellín, VIII - XXII - 56.

EL SABLE Y LA RECETA

Alejandro Dumas (padre) no pagó a un médico, y éste, ya excesivamente molesto no sólo por la tardanza en cobrar, sino por haber sido, además, objeto de burlas por parte de su cliente, llega a decirle un día:

—¡Acabaré por enviarle en seguida mis testigos!

A lo que responde Dumas:

—¡No! Espere usted a que yo caiga enfermo. ¡Y entonces sí que estará usted seguro de no perder la partida!

LA PLUMA Y EL BISTURI

UN REPORTAJE DE FEMINA

En diaria sociedad con el escalpelo y la pluma vive Luis Alfonso Ramírez Gómez, un médico escritor o tal vez mejor un escritor médico que además de fórmulas redacta páginas literarias, y que fuera de pacientes tiene lectores, aunque él mismo diría con su ironía característica que los segundos son también, y en grado aún mayor que los primeros.

Fue en sus días de estudiante cuando descubrió que las letras —no de cambio— eran una de sus aficiones predilectas. Para afianzarlas, lanzó en la Universidad de Antioquia aquella bomba de papel que se llamó y comienza a dejar de llamarse "U-235", verdadero explosivo en ese entonces que con entereza de conceptos y en forma tenaz y un tanto violenta pero valiente, libró útiles campañas en provecho de la sociedad y del estudiantado.

Cuando los conocimientos, las capacidades, los años y los méritos lo hicieron médico, se dedicó por entero, como del seguidor de Hipócrates, al ejercicio de su profesión. En la ciudad de Buenos Aires se especializó en Urología y muchos son ahora los pacientes que a su puerta llaman y en su ciencia encuentran alivio.

Aunque casi todo el tiempo de que dispone lo absorbe su profesión, bien como jefe de la Caja Nacional de Previsión, bien al frente de su consultorio particular, no le faltan algunas horas para dar pábulo a las ideas y a los pensamientos escritos, siendo así como de su pluma han salido no una sino muchas páginas que van a ilustrar o a distraer a los lectores de "Orientaciones Médicas", una revista que corresponde excelentemente a su nombre y que este hombre de bisturí como pluma y de pluma como bisturí dirige desde hace varios años.

Un día fueron las máximas —comprimidos de humor y sutileza—, retruécanos con un poco de ironía mordaz, calembures ingeniosos como trasunto de un espíritu observador y de una concepción repentina y audaz que, sumados unos a otros, formaron un volumen, "Máximas Regulares", salido a la luz pública recientemente, y cuya aparición, a más de una incógnita por descubrir, provocó un poco de revuelo, un mucho de admiración y un máximo de interés. El seudónimo de "Proteo" trató de encubrir el verdadero nombre del autor, pero el público perspicaz no tardó en saber que se llamaba Luis Alfonso Ramírez Gómez, el mismo que responde a este interrogatorio.

—Qué motivos le inspiraron su libro "Máximas Regulares" y qué nos puede decir respecto a éste, tanto en lo referente al contenido como a la edición?

—El libro es un alarde de buen gusto editorial, como ya lo apuntó el gran crítico Luis Eduardo Nieto Caballero. Son 220 páginas en 1/16 en papel couché, a dos tintas, con ilustraciones del más exquisito y original dibujante ilustrador que tiene Colombia: Ramón Vásquez.

Esto hace que el libro no sea de precio popular.

—El libro no trata de un tema concreto. Su tema es la vida, que es polifacética: dramática y risible a la vez. Por eso las máximas, que son apenas regulares, unas veces participan de calembur, otras de paradojas y otras de lo simplemente humorístico y ocasional.

—Este libro es producto de años; no fue hecho a la carrera, ni con miras publicitarias, ni con objetivos comerciales. Es el registro de lo que yo opino sobre las profesiones, el amor, la amistad, el comercio y los... "intelectuales". Estos son, en mi caso, "los motivos de Proteo".

El que desee enterarse más en el fondo del contenido, puede remitirse al prólogo, que contiene la exégesis cabal de lo que quise hacer y que creo hice.

—Cuáles son sus opiniones en relación con la época literaria porque atraviesan en general el país y el mundo y

en particular Antioquia? Qué opina de los nuevos valores y cómo encuentra el presente en relación con el pasado?

—Actualmente en el mundo hay algunos fenómenos literarios dignos de observación. Como son:

En la poesía, un retorno a la simplicidad expresiva. Es decir, esto sería una réplica a lo que llamamos parnasianismo, expresión máxima del modernismo que Francia le impuso al mundo.

—En prosa, el predominio del ensayo, que es un campo en que se hermanan lo científico, que antes se consideraba antipoético, y lo literario, que antes se consideraba anticientífico. Y también la imposición definitiva de la novela como forma cumbre de la épica y la más apta para contener en su estructura los problemas de la sociedad moderna, como el maquinismo, la expectativa de las masas, la subdivisión de artes y oficios, etc.

—En artes plásticas, un retorno a lo clásico, así no lo reconozcan los que viven felices con unas cosas que no entienden, ni ha entendido nadie, pero que son fácilmente agrupables bajo la denominación genérica de un modernismo. En Colombia sigue siendo digno de atención el hecho de que los únicos que se lograron intelectualmente fueron los llamados de la generación del Centenario. Esto quiere decir que los centenaristas tuvieron tiempo, voluntad y ambiente para asimilar una cultura humanística y revertirla luego en obras de aliento propio. La última generación colombiana es frustrada. Por recargo de problemas, de influencias y por defecto de una orientación absurda, enemiga por igual de lo humanístico y de lo pragmático.

—Particularmente opino, que la poesía colombiana está en crisis.

—Los llamados poetas colombianos se dividen en:

a).- Los que sin el género lírico de Pablo Neruda hacen nerudismo de pastiche, como, por ejemplo, Jorge Gaitán Durán;

b).- Los remanentes de un romanticismo ya vinagre, trasnochado, caduco en la forma y sin jugos vitales, como los que dirigen una cosa que llaman "la casa del poeta" o "la cueva de los iluminados";

c).- Los sobrevivientes del piedracielismo criollo, que se quedaron haciendo frascitas de imitación de Juan Ramón Jiménez. Entre ellos Carranza, de muy buena suerte como empleado público;

d).- Los que con grande aliento lírico han agotado sus fuerzas en poesía de cartel, que es lo más antipoético de la vida, como Carlos Castro Saavedra, hoy dedicado a la pintura, y Oscar Hernández, seguidor de César Vallejo, El Cholito;

e).- Las llamadas poetisas colombianas, que con excepción de Noemy Escobar, la autora de "Guzla Negra", se dedican a explotar un erotismo que en prosa sólo quedaría bien al pie del confesionario.

—Desde la época de la Colonia no se da una poetisa en Colombia que merezca el calificativo de grande o de egregia. O, si no, dónde está nuestra Gabriela Mistral,

—La novela colombiana no existe como prosa, d. casa..

—La novela colombiana no existe como cosa completa que llene todas las exigencias del género. Exceptuando "La María", que corresponde a la etapa del idilio; "La Vorágine", que es puro paisaje, y "La Manuela" (Eugenio Díaz), que es el primer atisbo de enfoque social, no queda sino Tomás Carrasquilla con derecho al título de novelista colombiano. Y no por esto último, sino por ser Tomás Carrasquilla.

(Sirvase pasar a la Pág. 17)

Notas Breves

DOCTOR HORACIO BEJARANO

Hijo adoptivo de El Santuario, este hombre de corazón coraza y alma extraordinaria, ha llegado al puesto cumbre de miembro de la Academia de la Lengua.

Sus méritos y no otra cosa, han hecho de él uno de los académicos más jóvenes y sin duda ninguna de mayor prestigio.

Al registrar la grata noticia de la llegada del doctor Bejarano a la Academia de la Lengua, aprovechamos la oportunidad para manifestarle una vez más nuestro cariño y admiración y para ofrecerle de nuevo, incondicionalmente, las páginas de esta publicación.

Pbro. IGNACIO ANTONIO GIRALDO

Después de soportar con valor dolorosa enfermedad, pasó a la región de los escogidos el bondadoso levita Ignacio Antonio Giraldo.

Hijo de nuestro nunca bien lamentado maestro Ignacio Giraldo, siempre supo conducirse como hijo de tal padre.

Joven aún, el Padre Ignacio Antonio Giraldo, ya había brillado por su virtud y su innegable amor a Cristo.

Su tránsito terrestre hacia la eterna gloria deja una honda huella de dolor difícil de borrar del corazón de todos los santuarianos.

Ha muerto un varón de Cristo. Ha vuelto a encontrarse con Cristo en cuerpo y alma para una eternidad.

Al lamentar la muerte de este ilustre levita, "El Santuariano" envía su voz de condolencia a todos sus familiares y en especial al apreciado amigo don Alfonso Giraldo.

ESPERAMOS

Esperamos que el nuevo secretario departamental de Obras Públicas, facilitará a El Santuario, por unos pocos días, un simple par de volquetas, para terminar, y así no se pierda del todo, la carretera de penetración a la vereda de "Bodegas", obra esta hecha por la municipalidad con grandes sacrificios.

Esperamos, pues, que el nuevo secretario le preste esta ayuda al municipio y que no ocurra como con el anterior que

todo su empeño se limitó a promesas vanas. Cerca de un año se le pidió suplicatoriamente este pequeño favor, y nada se obtuvo. Los pueblos de la provincia como que no tenían derecho a nada. Para obtener favores enantes, era preciso montar —por "snob"— un buen caballo y tener el brillo engañoso que dan los elegantes clubes de la capital.

DOCTOR ALFREDO FERREIRA

Después de permanecer algún tiempo entre nosotros en donde se hizo al cariño unánime, nos dejó el querido y excelente médico doctor Alfredo Ferreira. Pocas son las palabras para ponderar la bondad y el desinterés de este ilustre hijo de Hipócrates.

Científico en la extensión de la palabra no escatimaba sacrificio para acudir presto a ejercer su sacerdocio en cualquier parte donde se le solicitara. Caballero del civismo prestó siempre su valiosa colaboración en todas las campañas cívicas que se llevaron a efecto. Artista por naturaleza, dedicaba sus ratos de ocio a la buena música, uno de sus entretenimientos favoritos. Hombre sin dobleces, tan escasos en esta época en que parecen naufragar todos los valores espirituales, pensó siempre, durante el tiempo que tuvimos el placer de tenerlo entre nosotros, en trabajar por el bien material de esta tierra que ya lo consideraba como hijo muy querido.

El Santuario lamenta la ausencia de tan distinguido hombre de ciencia y por medio de esta publicación, le desea muy

buena suerte y espera volverlo a tener algún día de nuevo, alumbrando con su presencia todas las luchas de civismo de las que él fue un abanderado.

VIMOS

En el aeropuerto de Las Playas, en la recepción al Brigadier General Sierra Ochoa, corajudo gobernador en quien la provincia tiene puestas todas sus esperanzas, pudimos ver los hocicos de todos los platos, los piojos con alma de pecado, los corazones de albóndiga vinagre que con inusitada desfachatez iban a doblegar su jorobada columna ya cansada del incienzo rendido y de la mueca falsa y torcida en todos los banquetes burgueses, al preclaro hijo de Girardota, para luchar innoblemente, desde ese primer momento, por conservar su puesto de dictadorzuelos oropelosos.

Vimos a esos pobres muñecos de aserrín, megalómanos irredentos que para satisfacer sus deseos de mando —signo de impotencia espiritual—, se doblegaban también ante el que, días antes, no querían ni ver, ni siquiera oír nombrar como gobernador de Antioquia.

Vimos a estos "personajes", —perros de todas las fiestas—, sonreír cínicamente y sin vergüenza a la llegada del General. Vergüenza les debiera dar el tener en su columna vertebral tantos desgonces y en su alma de ramera tanta insinceridad.

Pobres megalómanos, pobres muñecos de aserrín, pobres infatuados, pobres hocicos de todos los platos. Lástima nos causa su falta de personalidad.

BODAS DE ORO SACERDOTALES

Hace 50 años que nuestro magnánimo conductor espiritual recibió el derecho a perdonar los pecados, el Divino don de dar vida a las almas y el magno poder de resucitar a los muertos en el orden sobrenatural.

Hace 50 años que enriquecido con los poderes de Cristo, Monseñor Ignacio Botero, derrama bendiciones y favores sobre los fieles que le ha tocado conducir.

Hace 50 años que este eximio varón de Cristo, caballero sin miedo y sin tacha de la caridad, cuida y conduce con maestría y mano santa y paternal el rebaño espiritual a él encomendado.

Cumple Monseñor Botero, con beneplácito de todos sus feligreses, sus bodas de oro sacerdotales. Cincuenta años que han sido una cadena preciosamente tallada con cincuenta exquisitos diamantes que brillan esplendorosamente como su virtud inconmensurable y su infinita bondad.

Al llegar a esta magna fecha nuestro querido párroco y Prelado Doméstico de Su Santidad, todo El Santuario se llena de júbilo y envía oraciones al cielo para que tenga muchos años más de vida para bien de El Santuario y de todos los católicos.

"El Santuariano", órgano del civismo en esta bella tierra del Oriente de Antioquia, saluda cariñosamente a Monseñor Botero, se pone de plácemes y se une a la alegría que embarga los corazones de todos los santuarianos.

LA BANDA SANTA CECILIA

Es triste, por decir lo menos, la forma como ha venido en mengua este conjunto artístico que fue admirado y elogiado por quienes la conocieron en tiempos pasados.

Las festividades religiosas de antaño eran realizadas admirablemente y atraían a muchas personas las bellas ejecuciones de la banda "Santa Cecilia".

Y hoy día deja mucho qué desear, no por el interés y las capacidades de los que la integran, sino por la deficiencia de los instrumentos y por el poco estímulo que se les da. Sería muy conveniente que el municipio y la parroquia de común acuerdo se preocuparan y se unieran para apoyar a la banda, dotarla del instrumental que le hace falta, uniformar sus miembros y apoyarla en todo sentido, a fin de que vuelva a su antiguo prestigio para bien de El Santuario que bien se precia de tener altos valores artísticos musicales.

LUIS EDUARDO Y ARCESIO MEJIA JIMENEZ

ABOGADOS

Oficinas: Banco de la República (atrio de la Candelaria)
Nros. 309, 311 y 313.

TELEFONOS: Oficina: 232-87 - Oficina: 27237

Residencia: 232-60 - Residencia: 115-97.

Señores:

Que se rompan los moldes de la etiqueta revestida de falsía; que se quiebren los principios de la encauzada elegancia oropelada de vanas apariencias. Eso no me importa. Pero que la emoción: ese sagrado sentimiento que desborda cataratas de sinceridad; que descubre canteras de verdad y que eleva altares de amistad verdadera, dicte el vocablo aunque sea tosco; haga brotar la frase aunque aparezca pálida y cree pensamientos aunque sienten vanos, para ofrecer este acto doctor Arias, tan sencillo como sincero y tan humilde como hijo de la admiración rotunda. Pero vale más la manifestación emocionada —brote de la espontaneidad— que la rumiada idea fruto de la meditación. La una tiene el torrente de vida de la cascada que se descuelga majestuosa y la otra la frialdad del mármol aristado. Y entre la vida que crea y la masa que permanece impasible, se ha de preferir siempre aquélla.

El mismo sentimiento que preside la absorta contemplación del árbol majestuoso, robusto y milenario, cargado de frutos —muchos de los cuales se desprenden al peso de una tranquila madurez— y de frondosas ramas; que se yergue en áridas comarcas y que, sobreponiéndose al medio, sus raíces han sabido extraher: savia del avaro suelo, vida de la inerte natura, robustez y majestad de la débil capa vegetal y del humilde ambiente, es el que se experimenta cuando estamos en frente de vuestra personalidad, doctor Arias, tan definida como polifacética; tan admirable como erigida; tan noble como escasa en un medio de claudicaciones y constantes desvaríos.

Nacido en una tierra de alta prosapia y de altanera estirpe, pero de suelo estéril y de ruda estampa, supo sobreponerse. Y luchando en el medio robusteció su carácter y ensanchó su espíritu hasta cuando él mismo contempló asombrado el desperarse de ese ejemplar magnífico, descollante y raro, que de la humildad del campo doblegó la ciudad y del reducido paisaje forjó un dilatado mundo de realizaciones que fueron más allá del sueño, superando la esperanza y dejando atrás la ilusión.

Por ello lo hemos visto: JURISTA, caravanero de la justicia y paladín de la equidad; y si POLITICO, lo contemplamos dando lecciones de nobleza, siguiendo la recta vía que no sabe de atajos mezquinos, ni de torvos deshechos. Y si TRIBUNO, su verbo inflamado chasquea como látigo cuando canta

Dr. Jesús María Arias

• PALADIN DE LA EQUIDAD •

Palabras pronunciadas por el doctor Gilberto Salazar Ramírez en el imponente homenaje al doctor Jesús María Arias:

al amigo o se desenvuelve con la elegancia de las togas romanas cuando enseña y predica la virtud. Y si PATRIOTA, se inflama, se agita, piensa y obra, se desvela, nunca descansa, ni se da treguas, ni solicita licencias: es el espolado caballero que vigila los fueros de su Patria con la misma despierta austeridad con que veló sus armas la noche de su espaldarazo. Y si ESPOSO tiene mieles de Canaá para la compañera de sus días, doña Oliva de Arias, dama de noble estirpe y esclarecido linaje, sacerdotisa oficiante en un hogar que es templo de virtudes y relicario en donde se guardan esas preciadas joyas, tan raras hoy, que se llaman las buenas costumbres. Y si AMIGO... que se haga silencio y que no sea osado el vocablo que quiera deslustrar tanta virtud y empañar tanta nobleza. Hé aquí, señores, a grandes rasgos, lo que es y lo que significa Jesús María Arias.

Vivimos un momento crucial de nuestra evolución social. Es la hora agitada que representa la zozobra y la incertidumbre de un mar embravecido y letal. Pero no se piense que el instante colombiano es hijo de la improvisación, de jugadas políticas erradas o de maniobras personalistas. El es fruto, como todo lo social, de múltiples fuerzas que se combinan, se entremezclan y chocan para dar por resultado la institución que se cristaliza y supervive. Por ello, errados andan quienes pretenden descargar el peso de tan grave situación sobre las espaldas del contrario y que se lavan las manos como Pilatos preciándose de justos. Mas que actitudes NEGATIVAS —márgenes de la indolencia y progenitoras del retrogradismo—, hemos de optar por la postura franca del obrar POSITIVO que crea el progreso, purifica los yerros y engendra el bienestar y la tranquilidad que todos ansiamos. Esto sólo justifica la actitud de Jesús María Arias ante hechos tan criticados por quienes carecen del valor y de la entereza morales

para desprenderse de un pasado plagado de vicios y saludar un devenir que se puebla de virtud. Si aprendiésemos su lección, no andaríamos aún desorientados, contribuyendo con una actitud de pánico a que se agríen las cosas y se agraven los males.

Tenemos que convencernos de que los viejos moldes han caducado. Que la Colombia del siglo XX no puede transitar por derroteros decimonónicos, metida en una camisa de fuerza que anda escasa y se presenta corta. Y el primer obstáculo es el apego a una destartada tradición, carcomida por sus vicios y devorada por su propia pena. Y para ello un bueno y categórico ejemplo es el que nos ha brindado el doctor Arias al desoír consejos y al presentar su perfil romano a los nuevos hechos, sin timideces y sin temores calculistas. Hay que asistir al espectáculo cataclísmico de la renovación colombianista sepultando ídolos de barro; revaluando principios enterrados por los que temen a la verdad y se horrorizan ante la virtud; no asus-

tándonos ante el empolvado sollozar de la estructura que cae víctima de su propia destrucción, y cambiando los harapos institucionales de pasadas centurias —tejidos con teorías individualistas en fuga— por una veste acorde con la vida moderna.

Que cada uno de nosotros rumiase lo anterior y en consecuencia obrase: sería este un avanzado paso hacia la victoriosa conquista del porvenir. El pasado sólo nos debe servir para forjar la experiencia —virtud evitadora de yerros y sembradora de realidades—, pero nunca para tratar de revivirlo —tarea imposible—, ni de reivindicarlo —utopía soñadora— porque tratando de hacer esto malgastaríamos el momento que nos echa encima.

Doctor Arias:

Recibid de labios del último de vuestros admiradores, pero sí uno de vuestros más sinceros amigos, el parabién por el merecido triunfo al haberseos llevado a la más alta corporación judicial del país. Nos gozamos tanto como vos y con vos compartimos el laurel porque las almas generosas como la vuestra son estuarios abiertos a todas las naves del espíritu para compartir con ellas la serenidad augusta que las enseñorea.

Tal vez usted no ha visitado el ALMACEN

"EL BARATON"

De DELIO ZULUAGA D.

—Todo el que lo visita gana dinero y queda satisfecho—

En "EL BARATON" encuentra usted la tela que no ha encontrado en otra parte, pues aquí encuentra el mejor surtido en toda clase de mercadería y las mejores y más variadas pintas.

En "EL BARATON" encuentra todo lo que usted necesita para su casa, así como toda clase de artículos eléctricos.

VISITE "EL BARATON" de Delio Zuluaga D. y si no queda satisfecho con sus compras, haga el reclamo que se le atenderá con mucho gusto.

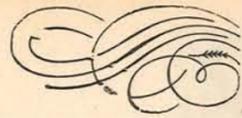
"EL BARATON" está para atender y servir a su clientela.

GRAFICAS DEL
HOMENAJE

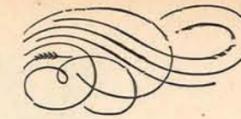


AL DR.
JESUS MARIA ARIAS





JOSE EUSTASIO RIVERA, POETA DE COLOMBIA



LA PALOMA

Cantadora sencilla de una gran pesadumbre, entre ocultos follajes, la paloma torcaz acongoja las selvas con su blanda quejumbre, picoteando arrayanes y pepitas de agraz.

Arrurrúuu... canta viendo la primera vislumbre; y después, por las tardes, al reflejo fugaz, en la copa del guáimaro que domina en la cumbre ve llenarse las lomas de silencio y de paz.

Entreabiertas las alas que la luz tornasola, se entristece, la pobre, de encontrarse tan sola; y esponjando el plumaje como leve capuz,

al impulso materno de sus tiernas entrañas, amorosa se pone a arrullar las montañas... y se duermen los montes... y se apaga la luz.

A ningún poeta colombiano puede dársele con tanta propiedad el calificativo de cantor del paisaje como a José Eustasio Rivera. Poeta en prosa y en verso, el paisaje ondula en sus páginas con extrañas y exquisitas fulguraciones, como si en lugar de aparecer descrito en la magia envolvente de sus períodos en prosa o en la musicalidad de sus estrofas, tuviéramos ante los ojos una serie de acuarelas maravillosamente concebidas, transcritas con la fidelidad del artista que capta los matices más recónditos de la naturaleza en su plenitud expresiva.

Rivera llevaba en su sangre impetuosa todo el colorido asombroso y sugerente de la fauna y la flora colombianas, que ponen tonalidades desconcertantes al fondo del paisaje, bien tratése de la selva con sus enmarañadas y misteriosas floraciones, ya de la montaña desafiante y altiva que irgue sus penachos frente a la impavidez viajera de las nubes, ora de la extensión ilímite del llano con su sinfonía inconclusa de ríos transhumantes.

La imagen que la retina del poeta había captado permanecía ya en su memoria feliz, entraba a formar par-

te del acervo de sus emociones y, en el momento oportuno de la inspiración lírica, se transformaba en la preciosa miniatura cromática de uno de sus sonetos, impecables por la elegancia de la forma y arrebatadores por el caudal de sus metáforas afortunadas y emotivas.

Este muestrario breve de su producción poética sacará avante nuestro aserto. La vida que en sus versos palpita nos pondrá en contacto con las experiencias personales de Rivera, corazón que impulsado por los azares del destino hubo de albergar en la intimidad de su sangre toda la violenta expresión de la selva, plasmadora de sensaciones fuertes, mas también fuente inagotable de perenne belleza artística. Los paisajes que el poeta nos muestra en sus sonetos tienen el encanto de las joyas miradas tras el cristal de una vitrina, que sin perder la autenticidad de su pureza, producen extrañas irisaciones frente a las luces que hieren sus finas aristas. El espíritu de Rivera cruza lumínicamente por el enojado cielo de su poesía, en hermandad amorosa con los seres y cosas que en sus poemas perpetuara.

Jorge MONTOYA TORO.

INFINITUD

En la estrellada noche de vibración tranquila, descorre ante mis ojos sus velos el arcano, y al giro de los orbes en el cénit lejano ante mi absorto espíritu la eternidad desfila.

Avido de pléyade que en el azul rutila sube con ala enorme mi Numen soberano, y alta te ensueño, y libre del horizonte humano, mi sien, como una torre, la inmensidad vigila.

Mas no se sacia el alma con la visión del cielo, cuando en la paz sin límites al Cosmos interpele lo que los astros callan mi corazón lo sabe;

y luego una recóndita nostalgia me consterna al ver que ese infinito que en mis pupilas cabe es insondable al vuelo de mi ambición eterna.

LA GOLONDRINA

Trémula, en vano, con el ala endrina sobre la leve ráfaga de enero, hoy ante el muro de pajizo alero empezó a revolar la golondrina.

Trémula, en vano, con ala endrina roza las grietas y, al fulgor postrero, eleva su reclamo lastimero en la oquedad de la ventana en ruina.

Punzada por la triste cantinela vi que la tarde se nubló de pena; y cuando el ave tras el bien perdido

rasgó el azul del horizonte claro, contagiada del mismo desamparo mi alma también atardeció de olvido.

LA MARIPOSA

Persiguiendo el perfume de risueño retiro, la fugaz mariposa por el monte revuela, y en los aires enciende sutilísima estela con sus pétalos tenues de cambiante zafiro.

En la ronda versátil de su trémulo giro esclarece las grutas como azul lentejuela; y al flotar en la lumbre que en los ámbitos ríela, vibra el sol y en la brisa se difunde un suspiro.

Al rumor de las llamas y al vaivén de las quinas, resplandece en la fronda de las altas colinas, polvoreando de plata la florida arboleda;

y, gloriosa en el brillo de sus luces triunfales, sobre el limpio remanso de serenos cristales pasa, sin hacer sombra, con sus alas de seda.

ADIÓS

Todo en nosotros muere con esta despedida; los dos desde este instante cambiaremos también: sombra serás mañana por mí desconocida, distinto seré entonces del que tus ojos ven.

El viento, que hoy deshoja la rama florecida, luego de los retoños alegrará el vaivén; se estrechan nuestras manos antes de la partida, qué pronto a extraños seres les brindarán sostén.

Adiós, cruenta palabra que inventó la tristeza, eco de lo que acaba, grito de lo que empieza, súplica de los ojos que no quieren llorar...

Me abrazas y vibramos en un solo gemido tú por la angustia efímera del recuerdo querido, yo, por la certidumbre de que voy a olvidar.

CALENTANA

La gentil calentana, vibradora y sumisa, de cabellos que huelen a florido arrayán, cuando danza bambucos entristece la risa y se alegra el susurro de sus faldas de olán.

Es más clara que el agua, más sutil que la brisa, el ensueño la llena de romántico afán, y en los llanos inmensos a la luz imprecisa, tras las garzas viajeras sus miradas se van.

Siempre el sol la persigue, la sonroja y la besa; con las aguas fluviales educó su tristeza, al teñir las palmeras el postrer arbol.

¡Oh, daré mis caricias a su boca sonriente, y los vivos rubores borrarán de su frente esa pálida huella de los besos del sol.

LOS POTROS

Atropellados, por la pampa suelta, los raudos potros, en febril disputa, hacen silbar sobre la sorda ruta los huracanes en su crin revuelta.

Atrás dejando la llanura envuelta en polvo, alargan la cerviz enjuta, y a su carrera retumbante y bruta cimbran los pindos y la palma esbelta.

Ya cuando cruzan el austral peñasco, vibra un relincho por las altas rocas; entonces paran el triunfante casco,

resoplan, roncos, ante el sol violento, y alzando en grupo las cabezas locas oyen llegar el retrasado viento.

LA CIGARRA

Vibradora cigarra: con tu lírico empeño los veranos cantaban en la azul lejanía; y al temblor de tus alas resonantes, fulgía todo el sol en mis ojos y en el valle risueño.

Y callabas al verme por el linde pampeño divagar cuando el rayo moribundo del día con las blondas palmeras que la tarde mecía tuve amores, y el llano me enseñaba el ensueño.

Hoy que en lánguidas brumas se vistió la pradera, algo espera mi alma sin saber lo que espera, ¡que el sol brille, que vuelvas y en la luz te remontes!

Ni siquiera un celaje sobre el páramo eterno... Como tú ya no cantas... ha venido el invierno y las mudas neblinas encanecen los montes.

EL RIO

Soy un grávido río, y a la luz meridiana ruedo bajo los ámbitos reflejando el paisaje; y en el hondo murmullo de mi audaz oleaje se oye la voz solemne de la selva lejana.

Flota el sol entre el nimbo de mi espuma liviana y peinando en los vientos el sonoro plumaje, en las tardes un águila triunfadora y salvaje vuela sobre mis tumbos encendidos en grana.

Turbio de pesadumbre y anchuroso y profundo al pasar ante el monte en las nubes descuella, con mi trueno espumante sus contornos inundo;

y después, remansado, bajo plácidas frondas, purifico mis aguas esperando una estrella que vendrá de los cielos a bogar en mis ondas.

PAISAJE

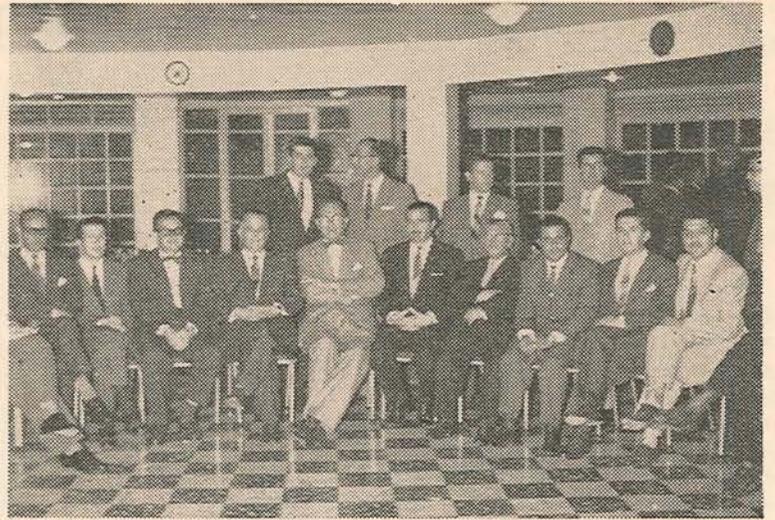
Cuando apagan los vientos su arbol de verano, desfallece mi alma con la luz vespertina; y al mugir de los toros en la loma vecina me contagia sus viejas pesadumbres el llano.

Entre azules luciérnagas fosforece el pantano; a la diestra mi sombra vacilante camina, y ante el santo lucero de la tarde se inclina una palma en la ceja del poniente lejano.

Ya se quejan las ranas... El paisaje se esfuma, y en mi ser y en los campos va cayendo la bruma; sobre el cerro columbro de una hoguera el fanal,

y al sentir que algo inmenso y angustioso me llena, lanzo un grito... Y entonces compartiendo mi pena se remonta una garza del borroso juncal.

Gráficas del homenaje de la Colonia Santuariana al Dr. Sigifredo Gómez y al señor Guillermo Zuluaga (Montecristo)



Grupo de profesionales santuarianos que asistieron al homenaje al doctor Gómez y a Montecristo.



Algunos de los miembros de la Colonia Santuariana de Medellín que asistieron al homenaje.



Aparecen en la gráfica doña Clementina de Gómez, el doctor Sigifredo Gómez, Montecristo y el Dr. Manuel Tiberio Yepes.

UN MEREcido HOMENAJE

Un acto de auténtica cohesión espiritual fue el que se celebró en Medellín la tarde del 17 de agosto último, cuando numerosos elementos de la "Colonia Santuariana" se reunieron en el establecimiento que existe en el "Cerro Nutibara", bajo la entusiasta dirección del presidente, Presbítero Damián Ramírez Gómez.

Paisanos que desde tiempo atrás, años tal vez, absorbidos por los afanes de las diarias ocupaciones no habían tenido oportunidad de cambiar una sola palabra; departían en forma cordial y animada. Fue una pausa grata en la lucha por el diario vivir.

Agradable motivo de la reunión era el homenaje de sim-

patía y admiración que se tributaba al doctor Sigifredo Gómez y a Guillermo Zuluaga, el popular "Montecristo". Desde temprana hora los invitados llegaban a estar puntuales en el lugar de la cita.

Tocó ofrecer el homenaje a nuestro viejo y admirado amigo el doctor Luis Alfonso Ramírez Gómez, quien lo hizo en palabras que traducían fielmente el sentimiento que allí había congregado a los presentes. Es decir, en la forma calurosa y elegante que él sabe hacerlo.

Respondió con noble emoción el distinguido médico doctor Sigifredo Gómez, con muestras elocuentes de agradecimiento

por el agasajo que se tributaba.

Tocó finalmente el turno a Montecristo, quien contra la costumbre que lo ha hecho famoso, en fuerza de las circunstancias, intentó defenderse en serio. Pero tras las conmovidas palabras iniciales hubo de virar como era de prever, e inició una demostración más de sus atributos de humorista consumado con una serie de apuntes e imitaciones que fueron el regocijado fin de fiesta.

Después de ella, sólo ha quedado el grato recuerdo de lo que debiera ser más frecuente entre los hijos de una tierra que sólo bienestar y progreso creciente le desean.

A. León Hoyos.

Rosario de Cúcuta, agosto 6 de 1821.

Señor General Francisco de P. Santander.

Mi apreciado amigo:

Contesto las dos estimables cartas de usted, fechas 7 y 22 de julio, diciendo: que han desaparecido enteramente los gérmenes de división que había en el Congreso, y hoy todos los Diputados sólo tratan de organizar la República sobre bases sólidas y duraderas; así creo infundados los temores de que el Congreso nada haga útil. Jamás lo he pensado, y desde que sancionamos la unión he alimentado siempre las más lisonjeras esperanzas y cada día me confirmo más en ellas.

Como todos somos novicios en política, puede que algunas de nuestras medidas padezcan objeciones, como los billetes de sal; pero ellos se pueden defender muy bien con los mejores principios de la economía política, y por la dura ley de la necesidad. Usted pide dinero y lo pide cerrando todas las puertas a los arbitrios conocidos. El Congreso no tiene la piedra filosofal ni la virtud creadora; es preciso, pues, que ocurra a empréstitos: mirados bajo de este aspecto de los billetes de sal, son el empréstito menos perjudicial que se puede pensar. Sabemos que hombres de representación se han empeñado en ésa por desacreditarlos y en consecuencia al Congreso. Creo que de este paso antipolítico ningún bien puede resultar a la Patria y sí muchos males. El tiempo decidirá quién deseaba más la salud de la República, si el Congreso o sus detractores.

Lo que más perjudica a nuestro honor es la falta de imprenta para publicar los debates. Entonces se verían las razones de las leyes. El Poder Ejecutivo no la ha proporcionado a pesar de tres resoluciones. Nariño juzgó más importante que Maracaibo tuviera imprenta que el Congreso. Creo que pidió una a esa ciudad, y en dos meses aún no ha salido: Vendrá cuando nos hayamos disuelto. Y se preguntará con razón por qué no habla el Congreso?

Por la amistad que usted me ha manifestado y el justo aprecio que hago de usted me tomo la libertad de hablarle con franqueza en un punto en que juzgo interesada su gloria que es muy cara para un amigo verdadero. En iguales circunstancias yo lo agradecería de usted, así espero no lo llevará a mal.

He visto varios papeles, cartas y oficios de usted, en que manifiesta su profundo resentimiento, no sé decir si con el

Congreso o con los Diputados. No puede ser con el primero que ha tratado a usted con la mayor consideración; probablemente será con aquellos Diputados que hayan vertido expresiones contra usted. Mas, ¿será propio de un hombre público que ocupa un puesto elevado com usted, el hacer caso de chismes, y de expresiones de

te penetrados de la necesidad y servicios de clase tan meritoria. Así usted habla bajo de un supuesto falso. Lo que sí detestamos es vivir bajo de un poder arbitrario, y ustedes es de la misma opinión, según cartas que tengo a la vista.

Usted esté seguro que en el día todo el mundo hace justicia a usted y aquí no se oye

decreto hasta que se sancione la Constitución.

Concluyo, pues, conjurando a usted mi amigo, para que no haciendo caso de hablillas, continúe la brillante carrera que ha comenzado especialmente desde 1819, y siga despachando con la misma actividad y acierto que antes, sin hacer tantas consultas al Congreso aun en asuntos triviales. Después de dos meses descansará usted. Entre tanto espero que como uno de los primeros Generales de Colombia sea el apoyo del cuerpo legislativo, ahora que se halla en su nacimiento esta institución sin la cual no puede haber República. Imite usted en esto el ejemplo del General Bolívar, que trata al Congreso con la mayor consideración, bien persuadido de que Colombia no puede subsistir bajo el Poder Militar. Puede haber defectos en las resoluciones del Congreso; pero en tal caso hay error de entendimiento y no de voluntad. Sin duda habrá nacido de que carecemos de imprenta, de libros, y de cuantos datos pueden dar luces en las materias políticas o de economía. La posteridad, si nuestra República se consolida, se admiraría de

(Sírvase pasar a la Pág. 24)

POR LOS CAMPOS DE CLIO

CARTA AL GENERAL SANTANDER

hombres que son libres para hablar contra todo funcionario lo que se les antoje? Si lo hacen en el Congreso, solamente Dios puede reconvenirlos, y usted (permítame que se lo diga) no debía decir: "qué mal tiempo se les espera con usted", u otra expresión semejante que aquí es pública.

Tampoco me parece político que usted inculpe tan repetidamente. Que los hombres de letras están en oposición con los militares. No hay tal oposición. Aquí todos amamos a los militares y estamos profundamen-

te la menor expresión contra usted. Acabo de saber que usted repite su renuncia, fundándola, entre otras razones, en que se halla desautorizado. Yo veo por la ley de Guayana que usted puede hacer tanto como el Presidente ¿y esto será estar desautorizado?

No creo que usted lo juzgue así porque no tiene el poder legislativo que ha ejercido antes de ahora porque tal cosa no cabe en el juicio de usted. Así no lo puedo comprender. Mi opinión en el Congreso será que la renuncia de usted quede sin

Horario para el Transporte del Oriente Antioqueño Limitada

MEDELLIN SANTUARIO	— 9 y 30 - 10 y 30 - 11 y 30 12 y 30 - 3 - 3 y 30 - 4 y 30 a.m. y p.m.
SANTUARIO MEDELLIN	— 2 y 30 a.m. - 3 - 3 y 30 4 y 30 - 5 y 6 a.m.
MEDELLIN COCORNA	— 11 a.m. - 11 p.m. y 3 p.m.
COCORNA MEDELLIN	— 4 a.m. - 6 a.m. y 9 a.m.
MEDELLIN GRANADA	— 1 y 30 p.m. y 3 y 30 p.m.
GRANADA MEDELLIN	— 2 y 30 a.m. y 3 y 30 a.m.
SAN CARLOS MEDELLIN	— 3 a.m. y 6 a.m.
MEDELLIN SAN CARLOS	— 9 a.m. y 12 m.
MEDELLIN SAN LUIS	— 2 a.m.
SAN LUIS MEDELLIN	— 10 a.m.

Oficinas correctamente atendidas en todos los municipios.

La Empresa garantiza el anterior horario, el cual está servido por conductores cultos, correctos propietarios cada uno de sus vehículos.

CUALQUIER IRREGULARIDAD QUE OCURRIERE SE LE AGRADECE AL PUBLICO COMUNICARLA.

al TELEFONO 273-78

CON EL FIN DE CORREGIRLA.

Medellín, 24 de febrero de 1956.

Gerente: JORGE GOMEZ G.

Gestoría General:

Cundinamarca x Maturín, N° 45-103.

Presidentes de Colombia - lugares y Fechas de Nacimiento

- 1- Francisco de Paula Santander, 1819-1826, en ausencia del titular, Bolívar. De Cúcuta.
- 2- Simón Bolívar, 1826-1830, de Caracas, Venezuela.
- 3- Domingo Caicedo, 1830, de Bogotá, en ausencia del titular, Joaquín Mosquera.
- 4- Joaquín Mosquera, 1830, cuatro meses, de Popayán.
- 5- Rafael Urdaneta, 1830-1831, de Maracaibo, Venezuela.
- 6- José Ignacio de Márquez, 1832, provisional, de Ramiriquí, Boyacá.
- 7- De nuevo Santander, 1832-1833, provisional.
- 8- De nuevo Santander, 1833-1837.
- 9- De nuevo Márquez, 1837-1841.
- 10- Pedro Alcántara Herrán, 1841-1845, de Bogotá.
- 11- Tomás Cipriano de Mosquera, 1845-1849, de Popayán.
- 12- José Hilario López, 1849-1853, de Popayán.
- 13- José María Obando, 1853-1854, de Caloto, Cauca.
- 14- José María Melo, 1854 (siete meses), de Chaparral, Tolima.
- 15- Tomás Herrera, desde Chontá, y luego desde Tunja, y luego desde Ibagué, a causa de la dictadura y usurpación de Melo. No encontramos datos sobre la ciudad natal de Herrera, encargado como designado.
- 16- José de Obaldía, desde Ibagué, a causa de la dictadura de Melo. No tenemos datos sobre la ciudad natal de Obaldía. Gobernó de 1854 a 1856, encargado como vicepresidente.
- 17- Manuel María Mallarino, 1855-1857, de Cali, Valle del Cauca, entonces Cauca.
- 18- Mariano Ospina Rodríguez, 1857-1861, de Guasca, Cundinamarca.
- 19- De nuevo Mosquera (provisional), 1861-1863.
- 20- De nuevo Mosquera, 1863-1864.
- 21- Manuel Murillo Toro, 1864-1866, de Chaparral, Tolima.
- 22- De nuevo Mosquera, 1866-1867.
- 23- Santos Acosta, 1867-1868, de Miraflores, Boyacá.
- 24- Santos Gutiérrez, 1868-1870, de El Cocuy, Boyacá.
- 25- Eustorgio Salgar, 1870- 1872, de Bogotá.
- 26- De nuevo Murillo Toro, 1872-1874.
- 27- Santiago Pérez, 1874-1876, de Zipaquirá.
- 28- Aquileo Parra, 1876-1878, de Barichara, Santander.
- 29- Julián Trujillo, 1878-1880, de Popayán.
- 30- Rafael Núñez, 1880-1882, de Cartagena.
- 31- Francisco Javier Zaldúa, 1882, de Bogotá.
- 32- Clímaco Calderón, por 24 horas.
- 33- José Eusebio Otálora, 1882-1884, de Fómeque, Cundinamarca.
- 34- De nuevo Núñez, 1884-1886.
- 35- José María Campo Serrano, 1886-1887, de Santa Marta.
- 36- Eliseo Payán, 1887 (seis meses), de Cali.
- 37- De nuevo Núñez, 1887 (seis meses).
- 38- De nuevo Payán (tres meses), 1888.
- 39- De nuevo Núñez (seis meses), 1888.
- 40- Carlos Holguín, 1888-1892, de Nóvita, Chocó.
- 41- Miguel Antonio Caro, 1892-1896, de Bogotá.
- 42- Guillermo Quintero Calderón, 1896 (por cinco días), de Boyacá.
- 43- Reassume intempestivamente Caro, desde Sopó, a donde se había retirado a descansar, y completa el período hasta 1898.
- 44- José Manuel Marroquín, 1898 (tres meses), de Bogotá. No pudo posesionarse el titular, Sanclemente, por enfermedad.
- 45- Manuel Antonio Sanclemente, 1898-1900, de Buga.
- 46- De nuevo Marroquín, 1900-1904.
- 47- Rafael Reyes, 1904-1909, de Santa Rosa de Viterbo, Boyacá.
- 48- Ramón González Valencia, 1909-1910, de Chitagá, Santander del Norte.
- 49- Carlos E. Restrepo, 1910-1914, de Medellín.
- 50- José Vicente Concha, 1914-1918, de Bogotá.
- 51- Marco Fidel Suárez, 1918-1921, de Bello, Antioquia.
- 52- Jorge Holguín, 1921-1922 (diez meses), de Cali.
- 53- Pedro Nel Ospina, 1922-1926, de Bogotá.
- 54- Miguel Abadía Méndez, 1926-1930, de la Vega de los Padres, Tolima.
- 55- Enrique Olaya Herrera, 1930-1934, de Guateque, Boyacá.
- 56- Alfonso López, 1934-1938, de Honda, Tolima.
- 57- Eduardo Santos, 1938-1942, de Bogotá.
- 58- Carlos Lozano y Lozano, 1942 (un mes), de Chaparral, Tolima.
- 59- Darío Echandía, 1943 - 1944, (nueve meses), de Chaparral, Tolima.
- La lista arroja un empate de seis a seis.
- 60- De nuevo López, 1944-1945.
- 61- Alberto Lleras Camargo, 1945 agosto)-1946, de Bogotá.
- 62- Mariano Ospina Pérez, 1946-1950, de Medellín.
- 63- Laureano Gómez, 1950-1951. Se retira por grave incapacidad física, pero sigue siendo el titular. De Bogotá.
- 64- Roberto Urdaneta, 1951-1953, encargado, de Bogotá.
- 65- Brigadier General Gustavo Rojas Pinilla. A partir del 13 de junio de 1953. Nació en Tunja.

EL MINISTRO

BERRIO GONZALEZ

Al tomar posesión del cargo de ministro de agricultura, por designación que le hiciera el excelentísimo señor Presidente Rojas Pinilla, el doctor Eduardo Berrío González incorpora al servicio del país su inteligencia sustantiva y su voluntad creadora. Porque la suya es una de las personalidades más eminentes de su generación. En su nativa Antioquia goza de prestigio de hombre de brillantes especificaciones mentales, de acurado carácter y probada vocación de mando. Allí, en donde es preciso poseer cualidades intrínsecas relievantes para descollar y recibir acatamiento y consagración, él ha logrado escalar sitio cimero en la consideración colectiva. Vástago de una raza de eupátridas, ha demostrado ser digno legatario del acervo de virtudes cívicas y calidades morales de sus mayores. En él se cumple lo que sobre un caso similar al suyo decía un biógrafo: que el patriotismo es en su conciencia un imperio casi familiar.

En la era de reajuste y recuperación que vive actualmente la nación colombiana, el doctor Berrío González tiene aportes que dar y papel importante que desempeñar. Cuando estamos asistiendo al derrumbamiento de sistemas nocivos para la patria; cuando el pueblo ya ha resuelto no atender más la prédica del odio ni se-

guir tras los pendones sectarios; cuando el ciudadano común, el colombiano raro aspira a que la paz fecunda se consolide y no se repitan los acontecimientos anárquicos que llenaron de ruina su hogar y de lágrimas sus pupilas; cuando, en fin, queda apenas una minoría obstinada en restablecer el antiguo estado de cosas propicio a sus ambiciones, mientras los magnos problemas sociales, agrarios, sanitarios, educativos, económicos, se hallan aún sin resolver en su plenitud, la presencia en los puestos de comando de manos incólumes y espíritus lúcidos como los del doctor Berrío González le imparten al pueblo la cabal sensación de que sus esperanzas no quedarán fallidas ni su porvenir malogrado.

En la cartera de agricultura la idoneidad y el dinamismo del nuevo ministro realizarán a cabalidad los programas que en esa materia ha concebido y puesto en marcha el actual gobierno. En un país de excepcionales posibilidades agrícolas, en donde la tierra guarda la mentalidad perspicaz que la convierta en el elemento redentor del pueblo, el ministro del ramo es, necesariamente, uno de los más importantes. Y estamos seguros de que el doctor Berrío González le conferirá su ingénita prestancia.

REUMATISMO...?

La enfermedad más terrible
que azota la humanidad!

El uso del **JARABE INDIANO** durante varias semanas, siguiendo las instrucciones del Médico, es suficiente para verse libre de las dolencias, y complementar el tratamiento con el **UNGUENTO INDIANO** que hace 36 años goza de la confianza del público.

El **JARABE INDIANO** fue premiado con Medalla de Oro y Diploma de primera clase en la feria Exposición celebrada en 1930 con motivo del Centenario del Libertador Simón Bolívar.

Ramón E. Gómez S.

EX-MAGISTRADO DEL TRIBUNAL ADMINISTRATIVO DE
ANTIOQUIA,

AVISA:

Que mientras abre su oficina, atiende en su casa de habitación, situada en la Carrera 48 (Abejorral) entre Maturín y Amador, N° 45-75.

TELEFONO: 238-66

LA PLUMA Y EL BISTURI

(Viene de la Pág. 8)

—Fuera de cervantes y de Quevedo, el más grande escritor de la lengua castellana es el maestro Tomás Carrasquilla.

—La crítica literaria no existe en Colombia por carencia de honradez conceptual, no por falta de erudición. Como prueba, el maestro Maya, que en vida del maestro Valencia fue un segundó de éste, y a la muerte del payanés se convirtió en el saqueador de su tumba y de su gloria.

—En artes plásticas seguimos esperando quién supere al maestro Tobón Mejía en escultura y al maestro Cano en pintura.

—Lo demás es tachismo, fresquismo, en una palabra, aunque no castiza "snobismo".

—Antioquia tiene grandes figuras del ciclismo, de la bol-

sa, de la culinaria y de los transportes. Allá cada cual con lo que esto tenga que ver con las bellas letras. Por lo demás, ni en los colegios se está propiciando el surgimiento de nuevos valores en las letras.

La última gran promesa que tuvo nuestra poesía fue Edgar Poe Restrepo; el último gran romántico, Carlos Mazo y el último gran parnasiano, Alberto Gil Sánchez.

—En el periodismo hay buenos reporteros de casos de policía, de deportes y cronistas de sociedad.

—En la música, no hemos logrado salir de la etapa pintoresca del folklore. Pero todo eso parece que no importara. Es mejor tener estadios y coliseos para tributarle homenaje a los pies.

—Antioquia sigue siendo la ciudad industrial de Colombia. (De "El Diario").

UN LIBRO

MAXIMAS REGULARES

Literatura extraordinariamente difícil es la que implica recoger en una fórmula, en un relampagueante pensamiento, el concepto sobre una situación, un estado de alma, un vicio social, una inveterada costumbre, un sistema filosófico. Se necesita ingenio, penetración, capacidad de síntesis. Y con todo, se corre el riesgo de caer en la puerilidad, en el chiste fácil, en la condensación sin hondura. Modelos en el género son los franceses. Y entre los franceses, La Rochefoucauld, cuyas Máximas, que tan comentadas y alabadas han sido, le costaron, a pesar de su aparente espontaneidad, años de meditación y una verdadera labor de poda, en todo lo que, debido a la inspiración, había resultado frondoso.

En Medellín acaba de aparecer, preciosamente presentado por las Ediciones Panclasta y con primorosas ilustraciones debidas al arte sutil de Ramón Vásquez, el libro de las llamadas "Máximas Regulares", en que un humorista doblado de filósofo, que no da su nombre sino el de Proteo, ríe de muchas cosas, inclusive de algunas que no son risibles, muestra amargura al hablar de otras y se revela en conjunto como un escéptico, como un desencantado.

Gilberto Gallego, el prologuista, presenta al autor como a un médico de cincuenta años, fino observador y hombre resuelto a combatir el relajamiento social, que lo encuentra en todas partes —en los médicos, en los abogados, en los periodistas, en los banqueros, en los clubes, en las damas, en los hogares, hasta en los filántropos— porque en ellas ve saltar la hipocresía, la avaricia, la sordidez, el engaño, la liviandad, la lujuria, la cobardía, la mentira, la gama entera de los vicios, de las ambiciones y de los desenfados.

El prologuista parece satisfecho con el varapalo y cita ejemplos insignificantes del humorismo como sanción, desde Aristóteles, deteniéndose en Petronio y en Rabelais como eficaces. El ejemplo colombiano que dá, desgraciadamente fue mal

escogido, porque de la abundante tarea de Fernando González destacó precisamente lo menos ingenioso, lo más sucio, lo más vulgar, lo sacrilego, porque fue escrito contra el general Santander, o sea contra el creador de la república en que nacimos y en la que hay tan malos ciudadanos.

Proteo, como decía Darío, tiene de todo, "buena y mala intención", aciertos y caídas, justicia y exageración, ingenio y chiste fácil, dentro de una permanente agilidad y un buen humor que en ocasiones parece disfraz de la amargura. En años pasados, cuando era muy joven, nos dio aquí Carlos Delgado Morales un testimonio de que entre los bogotanos también puede surgir un seguidor marcial de Juvenal, al recoger en volumen sus admirables "Cáusticos". Proteo es para leer con placer y en ocasiones con asombro, pero a través del libro no se mantiene a una misma altura.

No me entusiasman, por ejemplo, apuntes como los siguientes: "Hay conciertos en donde lo que reina es el desconcierto". "Hay temperamentos tan artísticos que prefieren una mazurka a una mazorca". "A los borrachos los debieran enterrar en Ginebra". "Es peor un tufo que un tifo". "Cuándo habrá un dentista que arregle las Bocas de Ceniza?". "Hay hombres tan analfabetos que no digieren ni una sopa de letras". Hay estudiantes a quienes les da pena ir al hipódromo a ver que hasta los caballos terminan la carrera". "Al dentista que saca la muela del juicio le deben seguir juicio". "César murió por bruto". "Los gramáticos mueren de coma". "Muchos no pueden comer a la carta ni trabajando en los correos". Por el estilo hay otros pensamientos baladíes, en que el procedimiento del "calembour" es el mismo.

En cambio hay otros, ciertos o falsos, pero sutiles, agradables, risueños, ingeniosos. Doy la muestra: "Medicina es la ciencia de complicar con palabras raras las enfermedades". "Enfermera joven es el nombre de un afrodisíaco para convale-

cientes". "Especialista es el médico encargado de decorar y embellecer un diagnóstico". "Para la presión arterial baja, lo mejor es una chica alegre con falda alta". "Los enfermos graves casi siempre esperan la llegada del médico para justificar la muerte". "Crear leyes es crear delitos". "Filosóficamente, los juristas hacen las leyes para luego ganarse la vida evitando que sean cumplidas". "El papel sellado nació cuando el hombre aprendió a decir mentiras".

En casos más generales, estos otros: "La embriaguez más peligrosa es la del amor, pues fácilmente termina en matrimonio". "El matrimonio es un banquete al revés: empieza por el postre y acaba en sopa". "La mujer, por no quedarse soltera, es capaz hasta de casarse". "Para que el amor dure, debe pedirse: júrame que nunca te casarás conmigo". "Las suegras, aunque se vistan de seda, suegras se quedan". "Esposas es con lo que se ata las manos de los presos y la libertad de los maridos". "Las mujeres, desde que conceden la mano, no la vuelven a sacar del bolsillo del marido". "Los suegros ricos son encantadores". "Fe es creer que el amor de las mujeres dura". "Solterón es el que aprendió desde joven psicología femenina".

En otros temas, sigue el ingenio: "El arte de los banqueros es prestar ayuda a quien no la necesita". "Ser honrado es tener asegurada la pobreza de por vida". "Cárcel es el sitio de donde se escapan los ricos". "Las secretarías que más cuestan no saben ni escribir a mano". "Hay mecanógrafas que hasta los besos los sacan por cuadruplicado". "El éxito de una secretaria depende de dónde y cómo se siente". "Cuando Edison inventó el gramófono no hizo sino plagiar a Dios, que ya había creado la mujer". "Las mujeres feas no necesitan certificados de buena conducta".

Dichoso complemento de la enseñanza anterior es la que sigue: "Artista es el que aprende a vivir sin hacer nada". "Las melodías vie-

jas tienen el encanto de que casi nunca se tocan". "La fe ciega es la que más ve". "Soberbia es la prosperidad que se ha vuelto cáncer". "Elogio es la mentira dicha a tiempo". "A pesar de que todos lo matan, el tiempo sigue existiendo". "Deber es todo aquello que cumplimos de mala gana". "El triunfo del civismo es servir a los demás en provecho propio". "Hay clínicos tan acertados que sus enfermos siempre mueren de la enfermedad que les diagnostican". "No se sabe qué es peor si tener dinero y no saberlo gastar o saberlo gastar sin tenerlo".

Creo haber mostrado a este inteligente desollador y deshollinador por todos sus aspectos. Se le creyera cuanto dice, o mejor, sintiera él cuanto escribe, estaríamos frente a un caso de desdén trascendental de nihilismo. Pero a esas profundidades no puede llegarse con sonrisas. De esa suerte, pensamientos como los que le merecen el amor y las mujeres, por ejemplo, tan repetidos en dramas, tragedias, comedias, sainetes, zarzuelas, novelas, ensayos, cantares, coplas, fábulas, romances, son entretención apenas, manera de pasar el rato. Las mujeres seguirán siendo lo mejor de la vida, y el amor, el consuelo supremo en un mundo azotado por todas las adversidades.

Tiberio Aguirre.

(De "Intermedio").

★ PROGERIA O ENVEJECIMIENTO PREMATURO

Esta enfermedad se caracteriza entre otras manifestaciones clínicas por disminución del desarrollo somático con psiquismo normal, aspecto "esclarecido" y prematuramente avejentado, cara pequeña y cráneo abultado. La etiología de este síndrome permanece desconocida. No se puede decir que se debe a insuficiencia suprarrenal o hipofisaria pues más parece atribuible a una perturbación genética en el metabolismo celular general.

Por SAMUEL A. MEZA Y POSADA

Me seduce poderosamente el ejercicio de nuestra notable profesión en los campos. El médico rural tiene recuerdos imborrables en su vida. El contacto íntimo y fraternal con la naturaleza es un capítulo de infinita hermosura; como se dilatan los panoramas, como se extienden los horizontes, como se tonifica el alma, como se conforta el corazón.

Nuestros campesinos atraen. Son los hombres humildes, sencillos que miran al médico como un providencial, como un protector insigne, como un padre amoroso y solícito.

Se espera la llegada del médico con un desbordante entusiasmo. Se le anhela, se le desea como una promesa de dulce esperanza.

Llega el médico; un grupo de curiosos y de buenos vecinos le aguarda con afán. Examina el enfermo. Se manifiesta con palabras sencillas el diagnóstico y se prescriben las drogas iniciales.

No faltan para el médico las atenciones. La silla que se le ofrece con bondad; el pequeño condumio que se le da para mitigar su hambre y su sed. El vaso con espumosa y fresca leche de la mejor vaca de la alquería, las frutas en sazón que colocan en sus alforjas, el agua cristalina y limpia de la montaña, el ofrecimiento para que conozca la propiedad rural... todo aquello es sugerente y sublime...

El médico habla de botánica: —Tienen ustedes aquí vendiaguja, grama, caracucho blanco, micay, cilantro de sabana, toronjil, cidrón, mejorana, yerba buena, verdolaga, manzanilla?

—Sí, mi doctor, contesta la moza quinceañera que lleva en su mejilla todos los corales del Atlántico y el alabastro de Sicilia; pues entonces, una bebida de determinada hierva, indica el médico y vienen las preguntas de bromatología y dietética.

—Se le pueden dar sopitas al enfermo? Y qué debe ser mejor mi doctor? Estos diálogos tienen una belleza virgiliana, casi romántica.

El médico se despide, toma su cabalgadura, se coloca su poncho y sale por esos caminos de Dios bebiéndose la divina locura del sol que irradia con todo el optimismo del trópico.

En el camino se habla con el compañero de viaje, de pastos, del micay, del yaraguá, de la próxima cosecha, de la yegua rosilla, de la gallina de ña Petrona que es sarabiada y pone muchos huevos, del salario que gana el campesino y de la difícil situación de la vida, etc., etc., temas todos admirables.

—Y costará mucho la fórmula, mi doctor?, dice el gallardo campesino que nos acompaña.

—Porque, mi doctor, continúa, Dios y un médico. "A yo no me duele gastar en mi mujer cuando tá enferma, pa eso se trabaja, mi doctor, el que no sabe es como el que no ve, mi doctor vusté sabe que habiendo salú hay de todo.

—"Y estas viejas yerbateras me tienen loco con sus remedios de miel de abeja, de enjundia, de tabaco molido, de saliva en ayunas y otras pendejadas más. Que mi mujer muera en manos de vusted doctor y aunque tenga que empeñar la camisa".

Y se llega al pueblo. Y se despachan las fórmulas, y se cura o se muere el paciente: si se curó queda el campesino agradecido muchas veces; si se murió y el campesino es un hombre bueno, como en la mayoría de las veces, dice magistralmente: —"Pues, por descuido no jué, se hizo lo que se pudo".

Me encanta el ejercicio de la medicina en nuestras veredas y campos. Cómo se cambia el espíritu, se baña el alma melancólica de un delicioso entusiasmo.

Los médicos somos tristes casi siempre: nuestra preocupación y nuestra responsabilidad nos tornan mohinos y huraños. Habrá mayor tristeza sobre el planeta que la de pensar que

una vida depende de uno? Que una madre agoniza y muere y deja diez o doce huérfanos y un hogar desolado? Es tenebrosa nuestra vida, es tirana la lucha, es obscuro el arte cuando enfocamos estos problemas y los tenemos que beber con todo su vinagre y toda su cicuta, en la penumbra silenciosa y confidente de nuestros consultorios.

Pero es bella la medicina rural: aquella que se ejerce bajo el dombo azul de los cielos, sobre el ajedrez prodigioso y verde de los campos, en la calma blanca y dulcemente casta de la tierra fecunda y sonora y magnífica.

El médico se muere sin que se comprenda su labor, sin que el mundo sepa sus luchas, sus temores, sus íntimos dolores, sus pesadumbres de plomo; pero yo lo confieso con paladina sinceridad: el médico rural tiene emociones divinas en esta profesión tan humana. La campiña le cicatriza muchas heridas del alma, el viento refresca su frente fatigada, el agua mejora sus vías digestivas y pone broches de poesía en su corazón. Los árboles son antenas de la curiosidad que debe cultivar siempre. Y se aprende mucho en los campos. Yo no doy ni cambio lo que he aprendido en los campos, por diez años de Universidad.

En el campo se hace uno más médico, más humano, más apóstol, más hermano de los hombres, más investigador, más hombre.

El campo es una universidad sublime, es una escuela gloriosa, es un plantel de aulas sapientes y educativas.

Los médicos que tienen una gran experiencia en los campos son grandes clínicos. Magníficos cirujanos; improvisan lo

que no se encuentra en los libros. Yo admiro mucho a los médicos rurales.

Uno de los mejores recuerdos de mi vida profesional, en seis lustros, es el ejercicio de ella en los campos... me embelesa y me atrae el ejercicio de la medicina rural en los campos.

Yo quiero mucho a los campesinos porque ellos son los dioses del mundo, los artistas de la naturaleza, los que nos dan el pan y nos forman la patria grande dentro de la patria chica.

La medicina rural es necesaria para los médicos. Ella forma, educa y sensibiliza el espíritu...

El Gran Pecado

Hay un pecado mortal que creo que hasta Dios, que es bondad absoluta, le desagrade perdonar. Hay un pecado nauseoso, propio de corazones débiles, de corazones ruines. Hay un pecado que está por encima de los siete pecados capitales. Hay un pecado que comete solamente el impotente espiritual, el fatuo eterno, el de deleznable conciencia. Hay un pecado que huele a charca putrefacta. Hay un pecado que va directamente contra lo más grande que existe en este mundo: la amistad. Hay un pecado que es el principio de todos los males. Hay un pecado detestable para las almas buenas. Hay un pecado horrendo, inconmensurable, atroz. Hay un pecado de ese género y se llama TRAICION.

Luis Erasmo.

FOTO ARTE

De JESUS ANTONIO BOTERO G.

SE ENCARGA DE REVELADO
DE ROLLOS,

FOTOGRAFÍAS DE TODA CLASE,
AMPLIACIONES, etc.

—TRABAJOS GARANTIZADOS—

Carrera "Gómez Duque,
media cuadra del
Teatro.

Desde hace muchos años acostumbra la Asociación de Amigos del Arbol celebrar su propia festividad asociándola a la de la gran efemérides que conmemora el descubrimiento de América. La Fiesta del Arbol y la de la Raza se confunden por el gran espíritu patrio y de altruismo que las informan. De ahí que las autoridades patrias, tanto civiles como eclesiásticas, dediquen parte de los actos conmemorativos a sostener y acrecentar el programa de repoblación forestal del país.

Los desinteresados patriotas que forman la Asociación, a cuya cabeza van Gustavo Uribe Amírez y Monseñor Luis Pérez Hernández, ciudadanos modelos, realizan en tal día grandes esfuerzos por llevar a la comunidad la convicción de que el cultivo y el cuidado del árbol es una necesidad nacional. En el presente año serán muchos los actos públicos, con la colaboración de escuelas y agremiaciones campesinas, que recuerden a la ciudadanía tal necesidad y que les demuestre que con un poco de desinterés y abnegación se puede llegar a detener los males ocasionados por la despooblación forestal.

Es hora ya de que el país acometa una intensa campaña de repoblación; para ello deben establecerse granjas a todo lo largo del territorio, que sirvan de experimentación, de núcleos de propaganda y de abastecedoras de elementos para la intensificación de siembras y cultivos. El agotamiento de las fuentes naturales de agua, la erosión de las tierras, la carencia de maderas laborables en vastas zonas del territorio pa-

trio, todo ello justificaría la creación de una Corporación de Fomento Forestal, como dependencia de la Presidencia de la República, la cual previos estudios y elaboración de un plan técnico, encausara las dispersas actividades que tienen aquel objetivo, y obtuviera los medios financieros necesarios para campaña de tal entidad.

Tanto el hombre de la ciudad como el de los predios campesinos carecen de los conocimientos necesarios para la repoblación forestal; ignoran las condiciones de siembra, cultivo y conservación del árbol. Desconocen las modalidades propias de clima, vientos y aguas que deben atenderse para un adecuado cultivo, como también las variedades arbóreas adecuadas para cada zona. Todo esto podrá ser motivo de divulgación, por medio de una Cartilla Forestal, elaborada por técnicos y editada y distribuida por la Corporación de que antes se hizo mención.

Existen disposiciones legales que ordena a los poseedores de predios rurales el plantar, cultivar y cuidar árboles dentro de sus fundos, pero no hay entidad que tenga a su cargo el hacer cumplir aquéllas, y tampoco quién dirija y controle los trabajos que al respecto puedan efectuar los campesinos ignorantes o los propietarios sabios pero egoístas. A remediar dichos males, debe encaminar sus esfuerzos el gobierno, mediante la creación de la Corporación, así la obra realizada en varios lustros por la Asociación de Amigos del Arbol, culminará con el logro de sus aspiraciones.

CORO

HINNO DEL ARBOL

Adoptado por el gobierno de Colombia como himno oficial



El árbol es un símbolo
su altivo tronco encierra
la casa, el lecho, el trono,
la cuna, el ataúd...
y de su propia entraña
cual áncora sublime
formó divina mano
la redentora Cruz!

El árbol es belleza!
Miradlo en el bosque:
qué juego de matices,
qué triunfo del color!
Los cámbulos y acacias
incendian el paisaje;
hay plata, nieve y oro
en el triunfal verdor.

ESTROFAS

Hombres amad el árbol
fue vuestro magno abrigo,
fue la primera barca
sobre el río y la mar;
puente, atalaya, hoguera
contra el tigre enemigo,
pasto del horno ardiente
y lumbre del hogar.

Baldón para quien hiera
del árbol el portento!
Prisionero encanto
de celestial país.
Está en la tierra inmóvil,
pero es en su tormento
el hermano más dulce
de Francisco de Asís.

Compasión para el árbol
proteged al coloso
que es la gloria y el alma
de la muda extensión.

Es torpe quien profana
su ser maravilloso,
es malo quien destroza
su noble corazón.

Al árbol le debemos
cuidados y cariños;
alegre camarada
de la primera edad,
con él triunfaron siempre
los juegos de los niños.
El árbol es misterio
y amor y eternidad!

Autopistas y Agricultura

Con motivo de las diversas carreteras y autopistas que se están construyendo en el país y de las que están en proyecto de construcción, vuelve a ser de actualidad el problema que suscita el intento de cobrar impuesto de valorización a los propietarios de predios rurales ribereños a las mencionadas vías.

Como argumento simplista para justificar ese impuesto se esgrime el de que los propietarios de tales predios se benefician de las nuevas vías construidas. Esto, en la mayor parte de los casos, es un espejismo. A cambio de poder llegar a las fin-

cas en automotor, éstas quedan desguarnecidas de toda seguridad; los amigos de lo ajeno si son los que se benefician con tales facilidades. El deterioro de las plantaciones alejadas a la vía, la conservación de cercas frecuentemente atacadas por vehículos y maleantes, las inundaciones, provenientes de la mala conservación de los viaductos, etc., son los gajes que tienen los propietarios rurales, especialmente los pequeños. Más que ventajas, lo que reciben son graves perjuicios.

Quiénes se benefician de las carreteras? Los transportadores y em-

presarios de vehículos, como también los turistas. El costo de esas obras, debe cubrirse, por consiguiente con los impuestos que graven la locomoción, y en manera alguna con los dineros de los campesinos. La industria agropecuaria apenas si deja pequeñas utilidades a quienes labran la tierra, y en cambio la de transporte siempre da dividendos jugosos. Que sea ésta la que soporte las cargas y no aquélla.

Cuando en años pasados se trató por el Congreso de gravar a los campesinos propietarios de predios situados en la zona de la carretera

al mar, que parte de Medellín, el doctor Libardo López dijo, en célebre telegrama dirigido a Gabriel Turbay: "Más vale medio milímetro de justicia que mil kilómetros de carreteras".

Que las autoridades reflexionen sobre este tema, y no contribuyan, sobre este tema, y no contribuyan, mediante la imposición de gravámenes excesivos, a la desbandada del campesino. Ellos en los campos significan el trabajo honrado, y en la ciudad el problema social y los gastos asistenciales.

Camilo Alberto Gómez Ramírez.

— NOTAS SOCIALES —

Realzando con su presencia las festividades que se celebraron en esta ciudad con motivo de las bodas de oro sacerdotales de Monseñor Botero, estuvieron procedentes de Medellín los distinguidos sacerdotes santuarianos, don Luis Eduardo Zuluaga J., don Damián Ramírez y don Jaime Serna, eminente orador sagrado el primero; magnífico Rector del Instituto "Salazar y Herrera", el segundo; fecundo y erudito escritor el otro, todos tres positivos valores del clero de la Arquidiócesis.

—Presentamos nuestro atento saludo al señor Jesús Eduardo Alzate G., quien ha venido a hacerse cargo del almacén de la Caja Agraria, en reemplazo de don Samuel Bernal, quien fue promovido a la ciudad de Concordia.

—Desde hace varios días se encuentran en la ciudad en el desempeño de las funciones de Registrador del Estado Civil, Auxiliar del mismo, e Identificador, respectivamente, los señores Fabriciano Jaramillo, Francisco Luis Ibarra y Gilberto Jaramillo. Les presentamos nuestro atento saludo.

—De manera cordial lamentamos los serios quebrantos de salud que desde hace varios días viene sufriendo el apreciable caballero don Luis Pineda J. Hacemos votos fervientes por su cabal y pronta mejoría.

—Atenamente saludamos al señor Guillermo Betancur, quien desde hace varios días se encuentra al frente de la Secretaría de la Alcaldía de esta ciudad, en reemplazo del señor Gildardo Echeverri, quien renunció.

—De manera atenta saludamos a la señorita Inés Serna, quien ha venido a hacerse cargo de la Oficina Telegráfica, en reemplazo de la señora Helda Duque R. de Giraldo, quien fue promovida a la ciudad de Caldas.

—A fijar su residencia en Medellín siguieron doña Luzmila Ramírez v. de Ramírez y sus hijos. Atentamente los despedimos.

—Procedentes de la vecina ciudad de Cocorná, han venido a fijar su residencia entre nosotros, doña Susana v. de Serna y sus hijos Alfonso, Maruja e Inés. Los saludamos.

—Con motivo de la enfermedad de su señor padre, nos visitaron, procedentes de Bogotá, el doctor Pedro Luis Pineza Z. y su hermano Basilio y de Buenaventura, don Ramón Pineda Z.

—También nos visitaron, recientemente, procedentes de Medellín, don Carlos Julio Giraldo, su señora doña Anita Yepes de Giraldo y sus niños; don Hernando Yepes, su señora doña Celina Zuluaga de Yepes y su niño; don Arsenio Zuluaga y sus señoritas hijas Ofelia y Helda y la señora doña Myriam Zuluaga de G.; el doctor Jesús Gómez Salazar y su familia; señoritas Gabriela y Emma Yepes; don Enrique Vargas, su señora y sus niños; don Marcos, don Tulio y don Jesús Vargas.

—Siguieron para Cali, en viaje de paseo, las señoritas Edilma Gómez y Ninfa Ramírez.

—Procedente de Bogotá, nos visitó nuestro apreciado y noble amigo don Abelardo Gómez G. y sus señoritas hijas Inés, Gabriela y Lilia.

—Procedente de la misma ciudad, estuvo visitando su familia, el subteniente Jaime Zuluaga Pineda.

—De manera atenta saludamos a nuestro apreciado amigo y coterráneo don José Adán Naranjo, a su señora y a sus niños, quienes nos visitan procedentes de Armenia (C.)

—Nos visitaron, procedentes de Buenaventura, nuestro querido amigo don Luis Arcila, su señora doña María Jesús Aristizábal de A. y su señorita hija María.

—Nos visitaron, procedentes de la ciudad de Cali, nuestros bondadosos amigos, benefactores de nuestra empresa, don Baltasar Gómez, su señora doña Italia Gassi de Gómez y su niña; don Horacio, don Pedro Julio, don Marco Alejandro y don Pedro Luis Gómez.

Don Baltasar es agente de nuestra revista en Cali.

—Procedentes de la misma ciudad de Cali, nos visitaron don Vicente Campo y su señora doña Elvira Gómez de Campo, don Carmelo Gassi y don Pedro Luis Gómez Jiménez.

—Regresó a Pijao (C.), nuestro amigo don Francisco Arroyave Gómez.

—Procedente del Carmen de Viboral, en donde ejerce su sagrado ministerio, nuestro querido amigo y coterráneo presbítero don Román Gómez G.

—Recientemente nos visitaron, procedentes de Medellín, nuestros coterráneos don Nacienceno Serna, su señora y sus hijos; don Manuel Serna (Nelo), su señora y sus hijos; don Baltasar Olarte Pineda, don Julio Gómez, su señora y sus niños; don Miguel Gómez G., don Félix Botero G., don Heriberto Duque G., doctor Javier Ramírez G., don Gustavo Hoyos Botero, don Humberto Serna G., estudiante de Derecho de la Universidad de Antioquia y don Juan Alberto Gómez, su señora doña Olga Salazar de G. y sus niños.

—Procedente de Santa Bárbara en donde ejerce su sagrado ministerio, nos visitó el joven sacerdote santuariano, apreciado amigo nuestro, don Arturo Ramírez R.

—Tuvimos ocasión de saludar a nuestro apreciado amigo y colaborador, doctor Humberto Zuluaga, Juez del Circuito Penal de Santa Rosa de Osos.

—También nos visitó brevemente, procedente de Yarumal en donde ejerce su profesión, nuestro apreciado amigo doctor Javier Gómez Zuluaga.

—Procedente de Puerto Berrío estuvo visitando su familia nuestro apreciado amigo y coterráneo, presbítero don Alejandro Pineda Giraldo.

—También nos visitaron recientemente, procedentes de Medellín, el doctor Luis Arcila Ramírez, Magistrado de la Sala Penal del Tribunal Superior; el doctor Pedro Arcila Ramírez, su señora doña Gabriela Gómez de A. y sus niños; el doctor Jesús Ramírez Arcila y su señora; doña Tulia Hoyos de Gómez; doña Julia Gómez de Serna y sus señoritas hijas; señoritas Clara Inés Gómez y Carmencita Mejía Vargas; doña Dolores Salazar de Pineda; señoritas Soledad y María Jesús Ramírez Hoyos; don Heriberto Ramírez H.; doña Inés Pineda S.; don Nacienceno Agudelo, don Horacio y don Miguel Ángel Zuluaga Gómez; don Juan C. Gómez Botero, su señora y su niño.

—Procedente de Buenaventura, nos visitó nuestro apreciado amigo Hernán Gómez Arcila.

—Regresó de Medellín doña Casilda Gómez v. de Pineda. La saludamos.

—Nos visitaron, procedentes de Medellín, doña Filomena Pineda de P. y doña Blanca Pineda de Serna, don Cesáreo Pineda, el doctor Guillermo Valencia Rodas, don Arturo y don Pascual Gómez.

—Tuvimos ocasión de saludar al Reverendo Padre Fernando Aristizábal Ramírez, valiosa unidad joven del clero de la Arquidiócesis, quien en la actualidad ejerce su ministerio en la ciudad de Medellín.

—Siguió para Santa Rosa de Osos, el joven Pedro Enrique Salazar Jiménez.

—Procedente de Chigorodó nos visitó nuestro apreciado y noble amigo don Jesús Urrego, quien mientras estuvo al frente de la alcaldía de esta ciudad, se hizo acreedor al cariño de los santuarianos.

Es don Jesús, un funcionario ejemplar, de elevado espíritu cívico y de excepcional valor moral. Que sepa este querido amigo que los santuarianos supimos apreciar su eficiente labor desarrollada al frente de la alcaldía y que la Sociedad de Mejoras Públicas, de la cual fue generoso miembro, guarda con gratitud su nombre.

ORDENACIONES

De manos del Excelentísimo Señor Buenaventura Jáuregui, recibirán hoy en Medellín el Subdiacónado los jóvenes santuarianos Jairo Gómez Zuluaga y Norberto Pineda. También recibirán órdenes menores los jóvenes Miguel Villegas Ramírez y Jairo Pineda Ramírez, y la sagrada tonsura, el joven Adolfo Gómez Gmez.

Los cinco mencionados jóvenes pertenecen a distinguidas familias de nuestra sociedad.

Felicitemos a los nuevos ordenados y a sus padres.

El 18 de noviembre próximo en la ciudad de Pereira será consagrado solemnemente sacerdote católico don Jesús Mejía Arias, distinguido alumno del Seminario de Manizales y unidad valiosa de la juventud intelectual de El Santuario.

Mientras le rendimos el homenaje que bien merece el nuevo sacerdote, lo felicitamos cordialmente, felicitación que hacemos extensiva a su señora madre y a sus hermanos.

DOCTOR

TIBERIO YEPES G.

Con ocasión de los homenajes que se le tributaron a Monseñor Botero el 21 de los corrientes, tuvimos la oportunidad de saludar al distinguido coterráneo y noble amigo, doctor Tiberio Yepes Gómez, valiosa unidad de la Colonia Santuariana en Medellín, prestigioso ingeniero y ciudadano de las más excelentes prendas, que lo han hecho acreedor de la gratitud y aprecio de los buenos antioqueños.

El doctor Yepes ha desempeñado con lujo de competencia y con singular pulcritud elevadas posiciones en el Municipio de Medellín y en el Departamento de Antioquia.

En la Escuela Nacional de Minas, en la Universidad de Antioquia, en la Normal de Señoritas y en otros acreditados establecimientos, ha desempeñado el doctor Yeyes diversas clases, conquistando el aprecio, la gratitud y la admiración de todos sus discípulos.

"El Santuariano", que ha contado al doctor Yepes Gómez entre sus mejores amigos y colaboradores, se complace en presentarle su expresión de gratitud y su manifestación de sincero aprecio.

MATRIMONIOS

BOTERO GOMEZ-DUQUE GOMEZ

Desde hace varios días contrajeron matrimonio nuestro bondadoso amigo y consocio don Antonio Botero Gómez y la señorita Lucila Duque Gómez.

Es Antonio Botero un muchacho ejemplar, noble amigo y de acendrado espíritu cívico. Como fotógrafo ha conquistado ya merecidos triunfos. Por su parte, Lucila, es modelo de distinción y simpatía. Hija del cumplido caballero y gran señor don Domingo Duque y de la prestantísima dama, doña Lucila Gómez de Duque, aporta ella al matrimonio todas las virtudes de su raza, esas virtudes que aseguran la felicidad.

Se han unido por los vínculos indisolubles del matrimonio, dos almas nobilísimas, plenas de entusiasmo y de esperanzas y a la par se han unido dos familias distinguidas de nuestra mejor sociedad.

"El Santuariano" saluda muy cordialmente a Antonio y Lucila y hace fervientes votos porque alcancen toda la felicidad a que tienen derecho.

DEFUNCIONES +

en el Mes de Julio

Jesús Antonio Aristizábal, de 18 años; Vicente Gómez, de 67 años; Jesús Ramírez, de 75 años; Felipe Gómez, de 54 años; José Dolores Ramírez, de 68 años; Jesús M. Martínez, de 60 años; Rufina Zuluaga, de 81 años; Rosa Morales, de 18 años.

En Agosto

Tulia Cárdenas, de 40 años; Carmen Zuluaga, de 79 años; Eladio Aristizábal, de 74 años; Cosme Damián Quintero, de 18 años; Solina Ortiz, de 35 años, e Isabel Jiménez, de 22 años.

Héctor Aníbal Zuluaga, Gustavo Franco, José Humberto García, Gerardo Ignacio Aristizábal, Blanca Libia Salazar, Elvia García, José Antonio González, Amanda Ramírez, Abelardo Zuluaga, Rosa María Castaño, María Eugenia Salazar, María Fabiola Giraldo, Jaime Hernando Gómez, Martha Lucía Zuluaga, Jorge Horacio Salazar, Pedro Claver Gómez.

Total de defunciones en Agosto:

Adultos 6
Niños 16

Total 22

En Septiembre

Adultos:

Ana Dolores Zuluaga, de 34 años y María del Rosario Zuluaga, de 60 años.

Niños:

Martha de Jesús Mejía, Orlando Duque, Víctor Rubén Giraldo, Luis Alfonso Vásquez, Edilma Salazar, Bernardo Zuluaga, María Giraldo, María Jesús Gallego, Carlos Alberto Zuluaga, de 7 años; Julia Rosa Gómez, Alberto Quintero, de 12 años; Dolly Grisales, Mercedes Giraldo, de 12 años; Carlos Escobar, María Martha Giraldo, Rubiela Quintero, Gilberto Hoyos, José Jaime Zuluaga y Yolanda Mercedes Gómez.

Total de defunciones en Spbre.:

Adultos 2
Niños 19

Total 21

En el mes de Julio, murieron:

Adultos 6
Niños 7

Total 13



DOCTOR
SIGIFRED OGOMEZ G.

Ampliamente conocido entre nosotros es el doctor Gómez. Sus servicios a su nativa ciudad han sido eficientes y desinteresados. Durante el largo tiempo que ejerció su noble profesión en esta ciudad, supo hacerse al cariño y a la gratitud de los santuarianos.

Este bondadoso santuariano, en compañía de los suyos nos visitó recientemente.

"El Santuariano" se complace en dejar constancia de su gratitud para con el doctor Gómez G.

MATRIMONIOS

GOMEZ - GOMEZ

El día 8 de septiembre último contrajeron matrimonio nuestro personal y apreciado amigo don Horacio Gómez y la señorita Amparo Gómez.

Nacidos y criados ambos en hogares respetables, donde el amor y la religiosidad son supremos guías, saben de las delicadezas del hogar cristiano y de la mutua comprensión.

En tan simpática pareja se congregan las mejores prendas de la raza santuariana para augurar la dicha en el hogar que han formado.

Horacio tiene el asiento de sus negocios en la ciudad de Cali, en don-

de por su corrección, buenas maneras y pulcritud ha sabido colocar muy bien el nombre de su tierra nativa.

De manera cordial felicitamos a los distinguidos esposos Gómez Gómez.

OLARTE PINEDA

YEPES SUAREZ

En la iglesia de Santa Teresita de Medellín, se unieron por los sagrados vínculos del matrimonio, nuestro apreciado coterráneo don Julio Olarte Pineda y la señorita Mélida Yepes Suárez.

Tienen los nuevos esposos las mejores cualidades para lograr una cabal felicidad.

Mélida es una muchacha espiritual y virtuosa. Sabrá ella —no lo dudamos— ser una fiel intérprete de su esposo y hacer su felicidad.

Julio Olarte Pineda, es sobresaliente miembro de la Colonia Santuariana en Medellín, joven de singulares energías y gran luchador, ha logrado con esfuerzos propios, una sólida posición. En el campo del periodismo ha obtenido éxito feliz. En la actualidad es director de la prestigiosa revista "Bancaria" y propietario-Gerente de la editorial "Olarte".

Para los esposos Olarte Pineda - Yepes Suárez, desea "El Santuariano" una eterna luna de miel.

Mes de Octubre

Un día la Europa cristiana tembló ante la barbarie musulmana que precipitándose sobre ella cual impetuoso torrente, amenazaba cubrirla de sangre y ruinas. Una flota cristiana en el golfo de Lepanto parecía ser el último baluarte de la civilización; débil defensa ante tan formidables enemigos. Mas había en Roma un anciano que, postrado noche y día a los pies de la Virgen, le decía con lágrimas en los ojos: "¡AUXILIO DE CRISTIANOS, SALVADNOS"! Y toda la Iglesia oraba con él. En los mástiles de las naves cristianas flotaba la imagen de la Virgen; y en la hora del combate sacerdotes y guerreros decían: "¡SALVE REGINA!" La historia ha consagrado una de sus más brillantes páginas a la milagrosa victoria que coronó los generosos esfuerzos de los soldados de Cristo.

Octubre es el mes de las grandezas marianas; su sola enunciación constituye un brillante y elocuente panegírico de las glorias de la Reina del Rosario. Octubre significa el triunfo constante, el milagro ininterrumpido, el favor continuado, la gracia dispensada. Octubre para el cristiano, es dulce recuerdo de peticiones atendidas, de peligros alejados, de lágrimas enjugadas, de aflicciones mitigadas, de tranquilidades recobradas, de tinieblas disipadas, de clamores acallados.

Sí, octubre está dedicado a ensalzar, venerar, enaltecer y reverenciar la más santa de las prácticas religiosas, la fundamental base de los ejercicios de piedad, la norma y guía de las devociones, el Santísimo Rosario, excelsa devoción, sin la que no se concibe elevación de espíritu, vida perfecta, costumbres sanas; milagrosa práctica que todo lo conmueve, que todo lo vence, que todo lo allana. Por eso vemos que, con el santo Rosario en la mano, la súplica se transforma en mandataria, el ruego en imán atrayente de infinitas misericordias; la oración en palanca omnipotente que mueve la Bondad y la Gracia divinas.

Con el santo Rosario en la mano se forman los invencibles atletas del Cristianismo, en él se inspiran los inmortales genios de la Religión; con su ayuda se adquiere sabiduría, bienandanza, sosiego en la tierra, se triunfa de las herejías, se vence a las pasiones, se espiritualizan a las sociedades, se hermanan los hombres, se santifican los hogares, los vicios decrecen, las virtudes se extienden y los cielos se abren a las almas amantes de tan señalada devoción. Con el santo Sosario en la mano la religión salvadora avanza entre esplendores meridianos, atraviesa todos los continentes, surca todos los mares, se desarrolla en todos los países, arraiga en todos los climas y adquiere esa fecunda vitalidad que asombra y que anonada, haciéndola invulnerable a los ataques del infierno.

¡Bendita práctica con la que la Iglesia comienza todos sus ejercicios, encabeza todas sus solemnidades, con la que el cristiano emprende todas sus obras, canta los misterios de su fe, exterioriza su agradecimiento y alcanza todo cuanto peticona!

NOVIEMBRE 1º

Fiesta de Todos los Santos
(Fiesta de Guarda)

Cristo, la Santísima Virgen, los Angeles, los Apóstoles y Profetas, los Mártires y Confesores, las Vírgenes y todos aquellos que en el cielo alaban sin cesar al Cordero inmaculado, son objeto de nuestro culto en este día. Esta fiesta común ha de ser la nuestra también un día, si imitamos el ejemplo de aquellos que supieron negarse a sí mismos para seguir muy de Cerca a Cristo Nuestro Señor.

Teodorico Serna G.

Noble y generoso, expansivo y cordial, Teodorico Serna Gómez, sabía captarse el cariño de todos. Por sus excelentes condiciones tenía derecho a triunfar en la vida. En los diversos establecimientos en donde le tocó estudiar, colocó muy bien su nombre. Cuando la muerte lo sorprendió cursaba con éxito el sexto año de bachillerato en la Universidad de Antioquia. Allí gozó del aprecio de sus superiores y sus condiscípulos, en cuyos hogares fue conducido su cadáver al cementerio de San Pedro de Medellín, después de solemnes ceremonias religiosas en la iglesia de la Candelaria. La ofrenda floral y la selecta concurrencia a su entierro, fueron mudos testigos del aprecio de que gozaba este noble joven santuariano.

Teodorico era hijo de los distinguidos esposos don Nepomuceno Serna H. y doña Julia Gómez de Serna H y hermano del Presbítero Jaime Serna, eminente publicista y notable orador sagrado, y del abogado Fabio Serna, sobresaliente ensayista, actual sub-director de educación pública del municipio de Medellín.

Para ellos y para toda la distinguida familia de Teodorico, envía "El Santuariano", la más cordial expresión de pesar.

Doña Martha Montoya de G.



En las primeras horas de la noche del 9 de septiembre último, después de penosa enfermedad que soportó con santa resignación, dejó de existir la joven señora Martha Montoya Botero de Gómez, sobresaliente miembro de la sociedad santuariana.

Debido a sus erios quebrantos de salud, doña Martha fue trasladada a una clínica de Medellín, ciudad en la cual residen su señora madre y varicos de sus hermanos. Allí estuvo atendida por distinguidos médicos, pero todos los esfuerzos que se hicieron por salvarle la vida, resultaron nulos. Contaba Martha sólo 26 años de edad y al morir deja seis pequeños hijos. Era hija de don Manuel Montoya Botero y de doña

SECCION NECROLOGICA

María Botero de M. y nieta de doña Julita Pérez v. de Botero, ampliamente conocida y apreciada entre nosotros por sus grandes virtudes y acendrado espíritu cívico.

Para toda la apreciable familia de doña Martha, de manera especial para los ya mencionados, para su esposo don Arturo Gómez y para sus hermanos don Luis, don Alberto y don Vicente, enviamos nuestra más sentida expresión de pesar, la que hacemos extensiva a don Lino Gómez, a su señora y sus hijos, padres y hermanos políticos de la finada.

Don Antonio J. Montes

Don Antonio J. Montes fue un excelente ciudadano. Honrado y cumplidor de sus deberes, gozó del aprecio general. Su muerte ha sido justamente lamentada.

Para todos los suyos, enviamos nuestro pésame.



Don Moisés Duque

Miembro de apreciable familia santuariana y cabeza respetable de un hogar modelo, don Moisés vivió consagrado a las labores agrícolas. Todos sus actos estuvieron ceñidos a la más absoluta corrección.

Fue esposo y padre amantísimo, amigo noble y servicial.

"El Santuariano" envía a toda la distinguida familia del finado la más viva expresión de pesar, de manera especial a nuestros apreciados amigos Roberto Duque y Jesús Antonio del mismo apellido, así como a doña Sara v. de Duque y a la R. Hermana San Juan Nepomuceno.

Doña Sabina Quintero de Q.

De manera súbita dejó de existir en los primeros días de agosto último, en la ciudad de Medellín, doña Sabina Quintero de Quintero, virtuosa matrona santuariana, quien desde hacía varios días se había ra-

dicado con los suyos en la expresada ciudad.

Doña Sabina era madre de los señores Alfonso y Demetrio Quintero, maestro seccional de la Escuela Urbana de Varones de esta ciudad y profesor del Instituto "Salazar y Herrera" de Medellín, respectivamente.

A toda la familia Quintero Quintero hacemos llegar la más sentida expresión de condolencia.

Doña Dolores Gómez v. de Z.

Después de una vida llena de virtudes y merecimientos y de haber soportado con santa resignación una larga enfermedad, dejó de existir a la avanzada edad de 90 años, en la ciudad de Medellín, en las horas de la mañana de ayer 27, doña Dolores Gómez viuda de Zuluaga.

Madre amantísima, esposa ejemplar, dio a su hogar el bello ejemplo de sus altas cualidades, de su existencia que modeló al amparo de la nobleza de su corazón y de la delicadeza de sus sentimientos.

Murió doña Dolores rodeada de todos sus hijos, pues no obstante que varios de ellos se hallaban ausentes en diversos lugares del país, tuvieron la fortuna todos de estar presentes y de recibir la bendición de su santa madre, antes de que ésta entregara su hermosa alma al Creador.

Para toda la apreciable familia de la finada, pero de manera especial para sus hijos, presbítero don Juan de J., don Félix, don José Segundo, don Aicardo, don Román, don Enrique y para la Reverenda Hermana Benigna, religiosa de la Presentación, así como para las señoras Marianita y Benigna Zuluaga Gómez, expresa "El Santuariano" su expresión de pesar.

Don Simón Gómez Giraldo

Miembro de distinguida familia santuariana, don Simón Gómez fue un correcto ciudadano, un esposo y padre amantísimo. Su muerte tuvo lugar en la vecina ciudad de Cocomán, en donde desde hacía algunos días estaba radicado con los suyos.

Queremos hacer llegar nuestra expresión sincera de pesar a su señora doña Eva Gómez v. de G. y a toda su apreciable familia, de manera especial a nuestro amigo Samuel Serna, hijo político del finado.

Don Ramón Montes

Después de haber recibido todos los auxilios espirituales, dejó de existir este bondadoso ciudadano el 17 de los corrientes.

Enviamos a todos sus deudos nuestro pésame.

Sta. Rufina Zuluaga

A la avanzada edad de 81 años desarrolló su alma al Señor esta virtuosa señorita, quien durante su larga vida estuvo dedicada al cuidado de su vida interior.

A todos sus parientes enviamos nuestra expresión de condolencia.

Don Eladio Aristizábal

A la edad de 74 años dejó de existir el señor Eladio Aristizábal, varón de arraigadas creencias religiosas, esposo bondadoso y amigo sin dobleces.

En esta hora de dura prueba enviamos a sus deudos nuestra sincera voz de pesar.



REVERENDO PADRE IGNACIO GIRALDO A.

cuya muerte, ocurrida el 14 de los corrientes ha sido justamente lamentada.

El Padre Giraldo se distinguió por su profunda y acendrada piedad, por su noble corazón, sensible a los dictados de la caridad y por su espíritu ardentemente evangélico.

POR TIERRAS DE...

(Viene de la Pág. 6)

Bien merece San Carlos la atención de las gentes emprendedoras para que busquen allí adecuada recompensa a sus esfuerzos y afanes; de los turistas para que aprecien las bellezas naturales que Dios le dio generosamente, y las riquezas naturales que son la mejor promesa de redención, y la ayuda de los ciudadanos que ejercen funciones oficiales de influencia, para que se busque la ecuanimidad en la distribución de los dineros públicos que se dedican al impulso de las obras regionales.

Lo decimos nosotros que hasta hace pocos meses no habíamos tenido oportunidad de palpar en el propio terreno, todo esto que ahora ha quedado malamente enunciado.

A. L.

NACIMIENTOS

En el Mes de Julio de 1956

María Claudina, de Salvador Qui-
ceno y Genoveva Leal; José Iván
Zuluaga, de Carlos Julio Zuluaga y
María Jesús Jiménez, Mariela de J.,
de Ramón González y Deyanira Zu-
luaga; Rosalía, de Ramón E. Salazar
y Esther Judith Tamayo; María E.,
de Julio Franco y Ana Rosa Quin-
tero; Iván de J., de Manuel Ocam-
po y Hermelina Bonilla; Bertha Flo-
relba, de José Luis Zuluaga y Edel-
mira Ramírez; Joaquín E., de José
Joaquín Botero y Clara Gómez;
Carlos A., de Francisco A. Franco
y Rosario Martínez; Blanca Oliva,
de José Fernando Ramírez y Elvia
Gómez; Bertha Fabiola, de Marco
A. Zuluaga y Clara Inés Montoya;
Héctor, de Luis Angel Zuluaga y
Margarita Gómez; Luz Marina, de
Jesús A. Ramírez y Carmen Rosa
Hoyos; Francisco de P., de Aníbal
Botero y Mariela Gómez; Manuel
José, de Daniel Zuluaga y María Be-
nilda Vargas; Héctor, de Abel Ra-
mírez y Ana Francisca Ramíre; Ana
Rosa, de Sigifredo Castaño y Ana
Rosa Aristizábal; Fabio de J., de Ra-
món Gómez y Elvira Valencia; Blan-
ca, de Francisco L. Duque y Clara
Zuluaga; Blanca, de José Ignacio
Duque y Carmen Eva Giraldo; Jesús
María, de Guillermo Zuluaga y Jo-
sefina Pérez; Gerardo, de Jesús A.
Aristizábal y Libia Serna; Esther
Lucila, de Rafael Soto y María Isa-
bel Agudelo; Julio, de Jesús Daniel
Giraldo y Aura Rita Giraldo; Héctor,
de Rafael Angel Gómez y Ma-
ría Cecilia Castaño; Rosa Angélica,
de Heriberto A. Ramírez y María
Concepción Gómez; José Bernardo,
de Adán Aristizábal y Cándida Gi-
raldo; María Elvia, de Pedro Pablo
Serna y Flora Ramírez; Gerardo de
J., de Marco T. Salazar y Carmen
Eva Montoya; Jesús A., de Pedro
Claver Giraldo y Fabiola de J. A-
ristizábal; Luis Fernando, de Ma-
nuel Arcila y María Bernarda Soto;
Juan M., de Eduardo Aristizábal y
Filomena Gómez; Jorge Iván, de Jo-
nás Zuluaga y Elcira Gómez; Olga
Inés, de Francisco A. Jiménez y Do-
lores Aristizábal; Martha, de José
Hernando Gómez y Herminia Bote-
ro, Luis Carlos, de Ramón Isidro
Serna y María Teresa Duque; Te-
resa de J., de Jesús A. Pineda y
María Susana Muñoz; María Bár-
bara, de Pedro A. Gómez y María
Hermelina Franco; María Ligia, de
Julio A. Quintero y Ana Francisca
Martínez; María Libia, de Pedro J.
Cárdenas y María Aurora Ramírez;
Jorge Abelardo, de José L. Valencia
y Esther Julia Zuluaga; Ramón Jo-
sé, de Julio Argemiro Gómez y Cla-
ra Ríos; Néstor E., de Luis A. Gó-
mez y Mercedes A. Zuluaga; José
María, de José Octavio Duque y
Blanca E. Aristizábal; Luis Gilberto,
de Marco T. Duque y Esther López;
Mariela, de Miguel A. Valencia y
Rosana Ramírez; Lucía del S., de

Tiberio García y Carlina Montoya;
Blanca M., de José Ludovino Giral-
do y Ana Dolores Giraldo; Ramón
O., de Luis E. Ramírez y María Isa-
bel Aristizábal; Luz Elena, de José
Jesús Jiménez y María Graciela Zu-
luaga; Jairo A., de Belarmino Ra-
mírez y Blanca Zuluaga; Eugenio,
de Luis María Duque y Bernarda
Ramírez; Bertha Fabiola, de Ramón
E. Ramírez y Esther Julia Duque;
María N., de Ramón Gallo y Otilia
García; Jorge A. de Francisco Mar-
tínez y Julia R. Zuluaga; Luis E., de
Luis Antonio Castaño y Carmen E.
Ramírez; Blanca E., de Roberto Gar-
cía y Rosa I. Orozco; Mlanca M., de
José R. Gómez y Elvia R. Jiménez;
Iván de J., de Víctor R. Gómez y
Ana R. Gómez; Luis E., de Gilberto
A. Orozco y Laura R. Zuluaga; José
Aníbal, de Javier Gómez y Emma
Zuluaga; María T., de Fabio A. Ser-
na y Margarita Duque; María Jose-
fina, de José J. Giraldo y Margari-
ta Cardona; Rosa Esperanza, de Ju-
lio Gómez y Rosa Gómez; Gilberto,
de José A. Zuluaga y María Elvia
Zuluaga; Ligia E., de Juan G. Sal-
darriaga y Julia R. Zuluaga; Jaime
H., de José A. Duque y Laura E.
Alzate; Gilma, de Francisco L. Zu-
luaga y Libia M. Gómez; José A., de
José B. Zuluaga y Vitalina Zulu-
aga; Ricardo, de Eugenio Hoyos y E-
delmira Duque; Nicolás de J., de
Ernesto Gómez y María E. Duque.

En el Mes de Agosto de 1956

Rosa Elcira, de Isaías Gómez y
María del R. Gómez; José Augusto,
de Carlos Emilio Gómez y Adela
Orozco; Juan Nicolás, de Ramón
Alfonso Pineda y Celmira Duque;
José Nicolás, de Francisco L. Du-
que y Margarita Castaño; María
Blanca, de Francisco A. Henao y
María del S. Salazar; Juan Nepomu-
ceno, de Jesús Antonio Zuluaga e
Inés Gómez; Jorge Alvaro, de Jo-
rge H. Salazar y Ana Francisca Gó-
mez; María Fabiola, de Luis Absa-
lón Vargas y María Dolores Zulu-
aga; Ramón H., de Miguel A. Giraldo
y Aura A. Salazar; Blanca, de Jo-
rge Joaquín Duque y Bernarda A-
ristizábal; Francisco de P., de José
H. Zuluaga y Carmen E. Giraldo;
Gildardo de J., de José Fernando
Salazar y Bertha Serna; María M.,
de Arsenio Zuluaga y Maruja Mar-
tínez; José Nicolás, de Luis Arsenio
Henao y María del S. Soto; María
Lucelly, de Alonso Botero y Tulia
Gómez; L. Gustavo, de Bernardo de
J. Arcila y María Adela Ramírez;
F. Javier, de L. Emilio Gómez y
María Teresa Gómez; Héctor J., de
Jesús M. Gómez y Elcira Zuluaga;
José A., de Hernando González y
Esther L. Aristizábal; María E., de
Ramón A. Giraldo y María Ernesti-
na Duque; Martha, de Jesús M. Ra-
mírez y María Jesús Ramírez; Ma-
ría F., de Martín Valencia y Cel-
mira Ramírez; F. Javier, de Rafael

de J. Mejía y Ana Rita Ramírez;
Jesús M., de Ramón A. Ramírez y
M. Dolores Quinchía; Rubén, de
Gabriel A. Gallego y Filomena Ra-
mírez; Alvaro de J., de Emilio Gó-
mez y Teresa Zuluaga; Olga Lía, de
Manuel Gomez y Alicia Gómez; O-
liverio de J., de Libardo Ramírez y
Herminia Botero; Blanca Inés, de
Jesús A. Hoyos y Amelia Gómez;
M. Celina, de Antonio J. Serna y
Flora E. Castaño; Héctor, de Alfon-
so M. Zuluaga y Soledad Gómez; Ra-
món A., de Ramón A. Giraldo y
María Jesús Jiménez; Martha, de Je-
sús A. Gómez y Chiquinquirá Gó-
mez; Rosa Herminia, de Manuel Al-
zate y Rosa M. Hoyos; Blanca Oli-
via, de José J. Duque y Esther A-
ristizábal; C. Elena, de Luis Eduar-
do Serna y M. Teresa Gómez; Luz
E., de Luis E. Jiménez y Berta Oli-
va Zuluaga; Gilberto de J., de J., de
Jesús M. Aristizábal y Dolores O-
campo; Lucía del S., de Manuel S.
Quintero y Rosa E. Ramírez; Héctor
de J., de Francisco J. Duque y Ma-
ría del Pilar Ramírez; Blanca, de
Horacio Zuluaga y María Dolores
Giraldo; Jesús O., de José M. Duque
y Delia R. Echeverri, Ana Fabiola,
de Ramón E. Duque y M. Dolores
Jaramillo; José M., de Jesús A. Gó-
mez y Rosario González; María N.,
de José A. Ocampo y María Inés
Giraldo; Myriam F.; de Luis A. Gó-
mez y Ana Lucrecia Giraldo; Do-
mingo A., de Carlos A. Duque y
María del C. Castaño; Laura E., de
Juan Esteban Giraldo y M. Teresa
Giraldo; Fanny de J., de José H.
Zuluaga y Ana Eva Zuluaga; Rosa-
lía, de José Jesús Montoya y Car-
men T. Montes; Helda R., de Fran-
cisco L. Gómez y Rosa E. Giraldo;
Lyonel de J., de Arsenio Giraldo y
María Isabelina Arias; María del R.
Gómez, de Custodio Gómez y Cán-
dida R. Serna; Ana de J., de Cust-
odio Gómez y Cándida R. Serna.

en el Mes de Septiembre de 1956

María Noemí, de Manuel Tiberio
Suárez y María Libia Montoya; Da-
río de J., de Jorge Eleazar Giraldo
y Laura Rosa Pineda; Ramón Octa-
vio, de Francisco Luis Salazar y
María Isabel Zuluaga; Luz Gabrie-
la, de Jaime Posada y Fidelina Var-
gas; Héctor Alonso, de Ernesto Al-
zate y Laura Elvira Giraldo; María,
de Arturo Ramírez y Ana Julia Ra-
mírez; Bertha Ligia, de Luis Anto-
nio Urrea y Laura Rosa Agudelo;
Flor María, de Jesús A. García y
Adelina Ramírez; Rubén Darío, de
Clementina Serna; Héctor de J., de
José Hernando Ramírez y Teresa de
J. Zuluaga; Luis Carlos, de Alfonso
Aristizábal y Filomena Pineda; José
Vicente, de Jesús Antonio Zuluaga
y Rosa de Jesús Giraldo; María Ro-
salba, de Rogelio Gómez y Elvia
Montoya; María del S., de Horacio
Zuluaga y Blanca Libia Pineda; Ni-
colás de J., de Jaime Gómez y Ma-
ría Iris Pineda; María Elena, de Ab-
dón Arboleda y Ligia Stella Ville-
gas; Aura de J., de José Arpidio
Quintero y María Herlinda Zuluaga;

María Cecilia, de Francisco A. Du-
que y María Josefina Giraldo; Jorge
Ma., de Francisco A. Serna y Ana
Julia Serna; Teresa de J., de Jesús
Antonio Zuluaga y Blanca Olivia
Zuluaga; Myriam F., de Joaquín E.
Zuluaga y Libia Gómez; Rosalba, de
Jaime Alzate y Mariela Giraldo, De-
yanira, de Mariano Zuluaga y Ma-
ría del C. Ramírez; María Elisa, de
José Rufino Galeano y María Her-
melina Morales; Gloria Amparo, de
Jesús Antonio Monsalve y María
Dolores Montes; Magdalena del So-
corro, de Rodolfo Soto y Carmen
Tulia Jaramillo; Aura Cecilia, de
Roberto Franco y Edilma Soto;
Francisco Javier, de Ramón Cle-
mente Duque y María Dolores Gi-
raldo; María Deyanira, de Pedro
Luis Castaño y María del Carmen
Soto; Martha Inés, de Manuel Zu-
luaga y Sara Rita Serna; Juan Cár-
denas, de Guillermo Cárdenas y Ma-
ría Dolores Ramírez; Martha Oliva,
de Francisco Luis Zuluaga y Tere-
sa Serna; Elvia Rosa, de Ramón Eu-
sebio Aristizábal y Laura Rosa So-
to; Ana Dolores, de Jaime Antonio
Giraldo y Mariela Aristizábal; Ro-
salba, de Bernardo Joel Gómez y
Ana de Jesús Gómez; Ana Elvia, de
José García García y María Aurora
Ramírez; Oscar Darío, de Jesús An-
tonio Duque y Alicia Gómez; Hilda
Elena, de Bernardo Antonio Quin-
tero y Dipna María Zuluaga; Rubiela
del Rosario, de Jesús Adolfo Mont-
oya y Edelmira Gómez; Ernesto de
Jesús, de José Horacio Giraldo y A-
licia Aristizábal; Jesús Antonio, de
Jesús Antonio Franco y Aurora Sa-
lazar; Blanca Cecilia, de Jesús A.
Ramírez y Carmen R. Gómez; Ma-
ría Deyanira, de Ramón T. Zulu-
aga y María Isabel Ciro; José Vicen-
te, de Francisco L. Aguirre y María
de los Angeles Zuluaga; María Ga-
briela, de Abelardo Zuluaga y Fi-
lomena Gómez; Fabiola, de Abelar-
do Zuluaga y Filomena Gómez; Jo-
sé Eugenio, de Pedro A. Posada y
Clementina Posada; Luz Elena, de
Enrique Arias y Laura Serna; Car-
men Rosa, de Francisco J. Valencia
y Matilde Valencia; Ramón Antonio,
de Jesús A. Ramírez y Julia R. Mu-
ñoz; Gildardo de Jesús, de Ramón
A. Ramírez y María Jesús Ramírez.

MATRIMONIOS VERIFICADOS EN EL MES DE JULIO DE 1956

Tulio Giraldo con Dolores Giral-
do; Martín Quintero con Mariana
Zuluaga; Godofredo Ramírez con
Teresa Gómez; José Aristizábal con
María Zuluaga; Luis Zuluaga con
Elcira Ramírez, y Manuel Jiménez,
con Julia Salazar.

En Agosto

Luis Ramírez con Isaura Zuluaga;
Jesús Ramírez con Fabiola Castaño;
Joel Quintero con Graciela Castaño;
Jesús Alzate con Rosa Gómez; An-
drés González con Rosa Quintero, y
Ramón Zuluaga con María Teresa
Giraldo.

En Septiembre

Luis García con Rosa Gómez, Víc-
tor Gómez con Bertha Gómez; Je-
sús Giraldo con María Aristizábal.

— Publicaciones Recibidas —

"CIVISMO"

De Cali, la Sultana del Valle, la siempre bella y acogedora capital, la ciudad del optimismo y la alegría, a pesar de su última tragedia, nos ha llegado el número primero de una excelente revista que con el nombre de "Civismo" sirve de órgano a la Sociedad de Mejoras Públicas.

La magnífica presentación, el selecto contenido y las altas miras espirituales a que está encaminada, hacen de esta nueva publicación una de las mejores del país. Al agradecer el envío, le deseamos larga existencia para bien del civismo colombiano.

"ENVIGADO"

Llegó a nuestra mesa de redacción el N° 2 de la revista cultural "Envigado" que dirigen los inquietos caballeros del civismo don Jesús Correa Viana y don Hernando Garcés Uribe. Leímos todo su contenido y nos pudimos dar buena cuenta de lo variado y ameno del material. Revistas de esta naturaleza, que nos hagan querer la tierra y sus hombres y que son sólo en pro del civismo y la cultura, debieran existir en

todos los municipios de Colombia.

Agradecemos a los directores de "Envigado" este envío.

"PATRIA NUEVA"

Recibimos el número extraordinario del semanario cívico "Patria Nueva" que con tanto acierto dirige en Jericó don Rubén Osorio A.

Nosotros, que sabemos de las dificultades de todo orden con que se tropieza en estas publicaciones de provincia, felicitamos al colega por haber tenido la tenacidad tan meritoria de haber llegado al N° 100.

Está muy bien, y que continúe en glorioso ascenso "Patria Nueva" son nuestros deseos al agradecer el envío.

"EL LUCHADOR"

Hemos recibido "El Luchador" en su nueva etapa y que sirve de vocero a la colonia cornense que reside en Medellín. En su nutrido material observamos el espíritu generoso y patriótico que mueve a sus dirigentes para trabajar por el bienestar y el progreso de nuestra vecina y hermana población de Cocorná.

Al presentarle nuestro efusivo saludo, le deseamos una

larga vida y le ofrecemos nuestro concurso para la culminación de sus ideales que son los mismos que ha sostenido "El Santuariano", para el bien de toda la región oriental antioqueña.

"EL GRANADA"

Hemos conocido también "El Granada", publicación quincenal que ha visto la luz en la vecina y hermana población de Granada, dirigida por nuestro amigo Juan E. Pérez, con el fin de preparar la celebración del sesquicentenario de la fundación de esa ilustre ciudad.

Su aparición la celebramos con júbilo y le deseamos muchos triunfos y larga vida.

★

LOS CABALLEROS DEL CIVISMO

Donde quiera que existe una Sociedad de Mejoras Públicas, puede decirse que hay una fuerza organizada, en función de patria, que actúa de manera constante en pos de realizaciones efectivas para beneficio de la comunidad. Se necesita en verdad, experimentar un gran amor por las cosas urbanas, un sincero interés por el mejoramiento del conglomerado dentro del cual se mueve nuestra existencia, una especie de mística altruista para consagrarse día tras día y año tras año, sacrificando horas de descanso y aportando energías valiosas, al servicio de la Sociedad de Mejoras Públicas. Quienes tal hacen merecen el título de Caballeros del Civismo No andan en pos de gloria ni de recompensa alguna. - (De "Civismo", Cali).

Por los Campos...

(Viene de la Pág. 15)

que el primer Congreso de Colombia haya podido hacer alguna cosa luchando contra tantas desventajas y privaciones.

Incluyo a usted un ejemplar, aún no completo, del proyecto de Constitución que se ha comenzado ya a sancionar, y vamos en el artículo 34. Se hacen algunas variaciones, aunque hasta ahora ninguna sustancial. Se ha impreso para que cada Diputado tenga un ejemplar a la vista, y la miserable imprenta que tiene el Gobierno de la nación, ha tenido que suspender el pequeño boletín que daba. Me avergüenzo de nuestra miseria y del silencio que se nos ha impuesto por falta de imprenta que ha sido fácil conseguir en Cúcuta.

Creo que la Constitución proyectada consulta el estado de nuestra vasta y naciente República, asegurando la libertad política y civil de los ciudadanos.

Repito a usted que cuanto le digo nace del deseo que tengo de que usted conserve su gloria ya adquirida, sin que algunas expresiones se comenten y echen a mala parte, dándoles las maldicientes interpretaciones siniestras.

Entre tanto, con la mayor consideración, soy de usted su afectísimo amigo,

José Manuel Restrepo.

LA CLINICA LOS ANGELES

"UNA ORGANIZACION AL SERVICIO DE LA FAMILIA"

Está en condiciones de ofrecer a usted y a sus familiares las mejores atenciones en servicios de CIRUGIA, MATERNIDAD, RAYOS X, LABORATORIO CLINICO, TRANSFUSIONES SANGUINEAS, etc.

A la vez se complace en ofrecerle su SECCION INDEPENDIENTE para enfermos nerviosos y mentales, atendida personalmente por su propietario y directo, **Doctor Luis Gabriel Jaramillo.**

**SOLICITE INFORMES PERSONALES
EN LA SECRETARIA DE LA CLINICA.**

Teléfonos:

213-20 y 119-13 Secretaría y Administración.
185-54 Ambulancia.

INSTITUTO DE UROLOGIA

RIÑON

PROSTATA

VEJIGA

Tratamientos médicos y quirúrgicos.

Impotencia y esterilidad en el varón.

RAYOS X Y LABORATORIO DE LA ESPECIALIDAD

•••

ALFONSO SIEGERT CH.

—U. de A.—

Estudios en el New York Hospital.

D
O
C
T
O
R
E
S

L. A. RAMIREZ GOMEZ

—U. de A.—

*Estudios en el Instituto Municipal de Clínica Urológica
Buenos Aires (Argentina).*

•••

Calle 55 (Perú), Número 50-116

Teléfonos Nros. 171-51 y 224-55

Medellín - Colombia.

Mejores
Cosechas!

“SAVIA-A.C.”
con
7
SUPERSAVIA
ABONO COMPLETO

PRESTIGIO A BASE
DE CALIDAD

Fabricantes de Abonos
y aceites vegetales
desde 1930



AGENTES EN EL SANTUARIO FELIPE GOMEZ S. — LINO GIRALDO
ADEMAS. AGENTES EN TODAS LAS POBLACIONES DEL DEPARTAMENTO

ESCOBAR URIBE LTDA.

TELEGRAFO: "VEGETAL" TELEFONO: 134-92 - MEDELLIN - COLOMBIA